

**UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y
POLÍTICAS**

Trabajo de Integración Curricular modalidad Proyecto de Investigación previo a la
obtención del Grado en Sociología

TÍTULO

“NUEVAS MASCULINIDADES Y PATERNIDAD ACTIVA EN
ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE JURISPRUDENCIA CIENCIAS
SOCIALES Y POLÍTICAS, PRIMER SEMESTRE 2026”

AUTOR

MARIA JOSE BEA TAPIA

CARRERA

SOCIOLOGÍA

TUTOR

SOC JOSE TANDAPILCO

JULIO 2026

GUARANDA - ECUADOR

ii. Página de la declaración de autoría

Yo, Lcdo.- José Tandapilco, portador de la cédula ...0202469284 en mi calidad de Tutor del Proyecto de investigación, modalidad de práctica, contemplado en la Malla Curricular de la Carrera de Sociología de la Facultad de Jurisprudencia Ciencias Sociales y Políticas. Designado mediante resolución dictada por el Honorable Consejo Directivo, bajo Juramente CERTIFICO: que, la Srta. María José Bea Tapia estudiante de la carrera antes mencionada, ha cumplido con la elaboración del Proyecto de Investigación de carácter profesional previo al desarrollo del trabajo de Integración Curricular para obtener el título del Licenciada en Sociología: “Nuevas masculinidades y paternidad activa en estudiantes de la facultad de jurisprudencia ciencias sociales y políticas, primer semestre 2026” habiendo trabajado conjuntamente en el desarrollo de este documento constatando de esta manera, que este proyecto es de autoría de la estudiante antes mencionada, por lo cual doy fe, apruebo y certifico todo lo antes mencionado.

Es todo cuanto puedo manifestar en honor a la verdad, facultando a la interesada hacer uso del presente documento en los trámites académicos, al igual que, una vez emitido éste, se autoriza presentación de la investigación a las diversas instancias correspondientes.

JOSE GEOVANNY
TANDAPILCO
PATIN

Firmado digitalmente por JOSE
GEOVANNY TANDAPILCO PATIN
Fecha: 2026.08.05 09:23:46
-05'00'

Lic...

DERECHOS DE AUTOR

Yo/ María José Bea Tapia portadora de la Cédula de Identidad No 0202514329
En calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del Trabajo
de Titulación: NUEVAS MASCULINIDADES Y PATERNIDAD ACTIVA EN
ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE JURISPRUDENCIA CIENCIAS
SOCIALES Y POLÍTICAS, PRIMER SEMESTRE 2026 modalidad Proyecto de
Investigación, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA
ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN,
concedemos a favor de la Universidad Estatal de Bolívar, una licencia gratuita,
intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines
estrictamente académicos. Conservamos a mi/nuestro favor todos los derechos
de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizo a la Universidad Estatal de Bolívar, para que realice la
digitalización y publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio
Digital, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica
de Educación Superior.

El autor declara que la obra objeto de la presente autorización es original en su
forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la
responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta
causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

María Bea

BEA TAPIA MARÍA JOSÉ

FIRMA



Notaria Tercera del Cantón Guaranda
Msc. Ab. Henry Rojas Narvaez
Notario



rio...

N° ESCRITURA 20260201C03P02534

DECLARACION JURAMENTADA

OTORGADA POR:

BEA TAPIA MARIA JOSE

INDETERMINADA DI: 2 COPIAS

H.R.

Factura: 001-006- 000009736

En la ciudad de Guaranda, capital de la provincia Bolívar, República del Ecuador, hoy día cinco de Agosto del dos mil veintiséis, ante mí Abogado HENRY ROJAS NARVAEZ, Notario Público Tercero del Cantón Guaranda, comparece la señorita BEA TAPIA MARIA JOSE, de estado civil soltera de ocupación estudiante, domiciliada en las calles Princesa Toa del barrio La Primavera de la parroquia Guanujo cantón Guaranda provincia Bolívar, con celular número (0995543378), su correo electrónico es maria.bea@ueb.edu.ec, por sus propios y personales derechos, a quien de obligarse y de conocer doy fe en virtud de haberme exhibido sus documentos de identificación y con su autorización se ha procedido a verificar la información en el Sistema Nacional de Identificación Ciudadana; y en cumplimiento de la Ley Notarial, la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales (LOPD) y su Reglamento General (RLOPD), los datos personales proporcionados en este documento son autorizados por el compareciente al Notario para su uso, verificación, tratamiento y archivo, los cuales reposaran además en los libros de la Notaria Tercera del cantón Guaranda conforme lo prevé la Ley Notarial, bien instruido por mí el Notario con el objeto y resultado de esta escritura pública a la que procede libre y voluntariamente, advertido de la gravedad del juramento y las penas de perjurio, me presenta su declaración Bajo Juramento declara lo siguiente manifiesto que el criterio e ideas emitidas en el presente trabajo de investigación titulado "Nuevas masculinidades y paternidad activa en estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia Ciencias Sociales y Políticas, primer semestre 2026" Es de mi exclusiva responsabilidad en calidad de autora, previo a la obtención del título de Licenciada en Sociología de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, Es todo cuanto puedo declarar en honor a la verdad, la misma que la hago para los fines legales pertinentes. HASTA AQUÍ LA DECLARACIÓN JURADA. La misma que elevada a escritura pública con todo su valor legal. Para el otorgamiento de la presente escritura pública se observaron todos los preceptos legales del caso, leída que le fue a la compareciente por mí el Notario en unidad de acto, aquella se ratifica y firma conmigo de todo lo cual doy Fe.

Maria Bea

BEA TAPIA MARIA JOSE

C.C. 0202514329

[Handwritten signature of Ab. Henry Rojas Narvaez]
AB. HENRY ROJAS NARVAEZ

NOTARIO PUBLICO TERCERO DEL CANTON GUARANDA

EL NOTA....



vi. Dedicatoria

Expreso mi profunda gratitud a mi madre, Deysi Azucena Tapia Avilez; a mi tío, Mario Guillermo Tapia Avilez, por su figura paterna; a mi cuñada, Jennifer Carolina Yachilema; a mi sobrina, Derlys Julith Bea; y a mi hermano, Emilio Manuel Bea Tapia. Ustedes han sido el pilar fundamental que sostuvo mis pasos en esta trayectoria universitaria. Su esfuerzo, sacrificio y amor incondicional han sido el motor que me permitió transformar la curiosidad por lo social en una verdadera vocación de vida.

A mis amigas y compañeras de camino, Cristina Pérez, Pamela Guaspa y Wendy Navarro, quienes fueron mi soporte en los momentos de incertidumbre y mis mejores aliadas en los debates apasionados. Gracias por compartir las aulas, las reflexiones y la construcción de este pensamiento crítico que hoy se materializa en este trabajo.

Asimismo, agradezco a mis docentes, quienes con sus enseñanzas, paciencia y dedicación hicieron posible la culminación de esta etapa académica.

De manera singular, este esfuerzo lo dedico a los hombres que tuvieron el valor de abrirse y contar sus experiencias, inquietudes y esperanzas a lo largo de esta investigación. Agradezco su disposición para permitirme ser testigo de su proceso de transformación y por la confianza brindada al compartir sus relatos de paternidad, trabajo y afecto. La sinceridad de sus palabras fue el recurso más importante para esta tesis y la guía que iluminó mi deseo de entender cómo, incluso en medio de las estructuras más estrictas, siempre existe un anhelo genuino por transformar los vínculos sociales y construir una vida más equitativa.

Finalmente, este trabajo rinde homenaje a la sociología como instrumento de cambio social, y a todas aquellas personas que, desde sus comunidades y familias, se esfuerzan diariamente por construir masculinidades más justas, compasivas y humanas.

vi. Agradecimiento

ÍNDICE

ii. Página de la declaración de autoría	2
iii. Declaración juramentada/cesión de reproducción (notarizada).....	3
iv. Página donde conste el acta de calificación del tribunal	4
v. Reporte de similitud de Turnitin	5
vi. Dedicatoria.....	6
vi. Agradecimiento.....	7
Capítulo I: Problema	9
1. Título.....	9
Resumen – abstract	10
1.1 Introducción	12
1.5 Hipótesis (Supuesto)	15
1.6 Variables	16
1.6.1 Variable Independiente	16
1.6.2 Variable Dependiente.....	16
1.7.1 Objetivo General.....	16
1.7.2 Objetivos Específicos.....	16
1.8 Justificación	17
Capítulo II – Marco Teórico	18
2.1 Marco Histórico	18
2.3 Marco Legal	31
Capítulo III – Metodología	33
3.1 Método de la investigación	38
3.4. Técnicas e instrumentos de investigación.....	41
3.5. Localización geográfica del estudio.....	42
Capítulo IV – Resultados y discusión.....	43
4.1. Resultados	43
Tabla 1.- Primer Entrevistado	44
Tabla 2.- Segundo Entrevistado.....	45
Tabla 3.- Tercer Entrevistado	46
Tabla 4.- Cuarto Entrevistado	47
Tabla 5.- Quinto Entrevistado.....	48
Tabla 6.- Sexto Entrevistado.....	49

.....	49
Tabla 7.- Séptimo Entrevistado.....	50
Tabla 8.- Octavo Entrevistado	51
4.2. Discusión.....	52
Tabla 9.- Tabla Comparativa sobre las Configuraciones de la Masculinidad y Paternidad Activa (2026).....	56
Capítulo V – Conclusiones y Recomendaciones	67
5.1. Conclusiones.....	67
5.2. Recomendaciones	70
Bibliografía	72
ANEXOS	76
ANEXOS 1 Formato de la entrevista.....	76
Tabla 10.- Representación de los roles familiares Nuevas masculinidades.....	77
Tabla 11.- Dimensión de la Carga Mental	79
Tabla 12.- Dimensión Institucional del Cuidado y Políticas del Tiempo	81
Tabla 13.- Dimensión de la Violencia Simbólica y Mecanismos de Justificación.....	83
ANEXO 2 RESULTADOS.....	85
Tabla 14.- Resultados.....	85
Tabla 15.- Resultados.....	87
Tabla 16.- Resultados.....	89
Tabla 17.- Resultados.....	91
Tabla 18.- Resultados.....	93
Tabla 19.- Resultados.....	95
ANEXO 3 Fotografías de las Entrevistas Realizadas	97
ANEXO 4 Evidencia del Consentimiento a Entrevistado	98

Capítulo I: Problema

1. Título

NUEVAS MASCULINIDADES Y PATERNIDAD ACTIVA EN ESTUDIANTES DE LA
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS (2026)

Resumen – abstract

Hoy en día, estamos viviendo una transformación profunda en lo que significa ser hombre. Durante mucho tiempo, la sociedad nos dictó que el rol del padre se limitaba a ser el proveedor, alguien que estaba presente de forma física pero muchas veces ausente en la cotidianidad y en lo emocional. Pero eso está cambiando. Las llamadas nuevas masculinidades no son más que una invitación a recuperar nuestra humanidad, y la paternidad activa es, quizás, el camino más poderoso para lograrlo. Ser un padre activo hoy va mucho más allá de ayudar en casa; se trata de estar presente de verdad. Es entender que la crianza no es una tarea de apoyo a la madre, sino una responsabilidad compartida donde la ternura, el juego, la escucha y el cuidado diario tienen el mismo peso que el trabajo.

Al asumir este rol, los hombres estamos rompiendo con la vieja idea de que debemos ser siempre fuertes, distantes o competitivos. En realidad, este cambio nos libera. Al involucrarnos profundamente en la vida de nuestros hijos, descubrimos una faceta más empática y sensible de nosotros mismos. Este nuevo modelo de crianza no solo beneficia a nuestros hijos, que crecen con referentes más cercanos y sanos, sino que también transforma nuestras relaciones de pareja en vínculos mucho más justos y democráticos. En definitiva, la paternidad activa es un acto de valentía. Es dejar atrás los moldes antiguos para construir una forma de ser hombre más pleno, consciente y, sobre todo, mucho más conectada con lo que realmente importa: el bienestar y el amor que compartimos en familia.

PALABRAS CLAVE:

Nuevas masculinidades, Paternidad activa, Corresponsabilidad, Crianza positiva, Equidad de género, Vínculo emocional, Deconstrucción de género.

Abstract

Today, we are witnessing a profound shift in what it means to be a man. For a long time, society dictated that a father's role was primarily to be a provider someone present physically, but often disconnected from the daily realities and emotional landscape of home life. Thankfully, that is changing. The concept of new masculinities is essentially an invitation to reclaim our humanity, and active parenting is perhaps the most powerful path to achieving that. Being an active father today goes far beyond just helping out around the house. It is about being truly present. It means recognizing that raising children isn't a task of assisting the mother, but a shared responsibility where tenderness, play, active listening, and daily care carry as much weight as our professional lives. By embracing this role, we are breaking free from the old constraints that told us we always had to be stoic, distant, or competitive. In reality, this shift sets us free.

By getting deeply involved in our children's lives, we discover a more empathetic and sensitive side of ourselves. This new model of caregiving doesn't just benefit our children who grow up with more present and healthy role models but it also transforms our relationships into partnerships that are far more equitable and balanced. Ultimately, active parenting is an act of courage. It is about leaving behind outdated molds to build a way of being a man that is more complete, conscious, and, above all, deeply connected to what truly matters: the love and well-being we nurture within our families.

Keywords:

New masculinities. Active fatherhood / Involved fathering, Shared responsibility / Co-parenting, Positive. parenting. Gender equity. Emotional bonding, Gender deconstruction.

1.1 Introducción

Este apartado se adentra en el corazón de la paternidad activa y en su enorme poder para transformar las reglas del juego, rompiendo con los viejos mandatos de la masculinidad tradicional. A lo largo de la historia, la identidad masculina se ha construido bajo un molde sumamente rígido, uno que reduce al hombre al papel de simple proveedor económico y le exige, casi como un requisito, la desconexión emocional. Lo que, desde la sociología, llamamos masculinidad hegemónica se alimenta día a día de estereotipos culturales e incluso de refranes populares muy arraigados. Frases como “el hombre no llora” o el uso despectivo de etiquetas como afeminado o mandarina para invalidar cualquier gesto de afecto, demuestran que no se trata de simples palabras. En realidad, estos comentarios funcionan como mecanismos de control social; son barreras que limitan al varón, frenando su capacidad de expresarse y coartando su derecho a involucrarse plenamente en la crianza.

Por eso, esta investigación busca entender qué hay detrás de esa resistencia al cambio. Explora el peso del legado histórico, la forma en que el género se construye en la realidad social y cómo influye la cultura local. Pero, sobre todo, profundiza en algo muy humano: el miedo al juicio ajeno, al peso del qué dirán. Cuestionar esa mirada externa es el primer paso para reconstruir la imagen del hombre. Se trata de dar paso a un varón que se encuentra consigo mismo, que asume la responsabilidad emocional y que no teme romper con los estigmas de su entorno para vivir una paternidad basada en el cuidado real, el afecto y la corresponsabilidad. Hablar de paternidad en el siglo veintiuno nos obliga a mirar de frente las costuras de una sociedad que, por generaciones, definió la hombría a través de la distancia, el silencio y el frío cumplimiento de los deberes económicos. Históricamente, la entrada de un hombre al mundo de la reproducción social estuvo marcada por un libreto muy estricto: ser el sustento material del hogar a costa de su propia presencia emocional. (Connell, 1995; Bonino 2002)

Este modelo no solo despojó a las mujeres de su autonomía al cargarlas con la totalidad de los cuidados y las tareas del hogar, sino que también desterró a los padres del territorio más valioso de la experiencia humana: el derecho a cuidar, a conmovirse y a tejer un vínculo íntimo y cotidiano con sus propios hijos. Hoy en día, esa estructura empieza a agrietarse ante el deseo de nuevas generaciones de varones que ya no se conforman con ser figuras periféricas o meros espectadores

en la vida de sus familias. El tránsito hacia una paternidad activa y corresponsable no es un camino sencillo ni lineal; es, en realidad, una revolución silenciosa que ocurre puertas adentro. Implica desprenderse de mandatos profundamente arraigados que vinculaban la virilidad con la dominación, el riesgo y la invulnerabilidad. (Connell, 1995)

Cuando un hombre decide abrazar el cuidado compartido de manera absoluta, se enfrenta no solo a sus propios miedos, sino al peso de una cultura local que vigila con recelo cualquier intento de disidencia. Los gestos más simples del afecto diario, como calmar el llanto de un bebé, preparar los alimentos o estar presente en las tareas escolares, dejan de ser conductas aisladas para convertirse en auténticos actos de resistencia frente a un entorno que insiste en medir la hombría por el tamaño de la billetera o el ejercicio de la autoridad vertical. Por esta razón, abordar la paternidad desde un enfoque cualitativo y humano nos permite ir más allá de las cifras de empleo o el uso del tiempo como lo menciona Tronto (2013) los mercados igual y justicia.

Nos invita a explorar las emociones, las contradicciones y los malestares de aquellos varones que habitan una época de transición. Se trata de comprender cómo se quiebra el viejo guion de la masculinidad hegemónica cuando choca con la ternura de la cuna, y cómo los padres jóvenes intentan sostener sus proyectos de vida en un mundo que les exige producción material, mientras sus corazones les piden contención afectiva. Esta investigación se sitúa precisamente en ese punto de quiebre, buscando escuchar las historias de quienes deciden romper el pacto del silencio para construir una forma de ser hombres basada en la corresponsabilidad, la empatía y el cuidado mutuo. Barker, G. (2012) ¿Quiénes son los hombres hoy? Masculinidades y paternidad en la era de la responsabilidad. Editorial fondo de cultura económica.

1.3 Planteamiento del problema

Mientras que en los países nórdicos la conciliación familiar es una prioridad absoluta, en América Latina y el Caribe el panorama sigue siendo muy diferente. Por un lado, naciones como Suecia y Noruega marcan el camino con licencias parentales ejemplares de hasta 480 días, diseñando un sistema con meses exclusivos para los papás que no se pueden transferir, asegurando así su implicación activa. En esa misma línea, Islandia y Finlandia apuestan por modelos súper inclusivos que motivan a ambos progenitores a dividirse el cuidado del bebé a partes iguales, logrando que el rol del padre sea fuerte y presente desde el primer día de vida. Esta comparación evidencia que mientras que el norte global el sistema protege y fomenta la participación masculina.

Aunque las leyes en América Latina han ido avanzando para que los papás puedan pasar más tiempo con sus bebés, la región todavía se queda bastante corta en comparación con los estándares europeos. Hoy en día, los países que lideran el cambio son Colombia, Paraguay y Venezuela, ofreciendo apenas 14 días de licencia pagada, seguidos por Perú con 10 días y México con tan solo 5 días. Ante esta realidad, diversos grupos de activistas y organizaciones como UNICEF están presionando fuerte para reformar las leyes, buscando no solo alargar estos descansos, sino también recordar que la presencia y el cuidado del padre no son un lujo, sino un derecho fundamental para el desarrollo de los niños. Resulta sorprendente que Estados Unidos sea uno de los poquísimos países desarrollados junto con un puñado de islas pequeñas que todavía no garantiza por ley un permiso parental pagado a nivel federal. Al final del día, la oportunidad de pasar tiempo con un recién nacido sin dejar de recibir un sueldo no es un derecho asegurado para todos, sino una suerte que depende por completo de las políticas internas y la flexibilidad de la empresa para la que trabajas.

Los análisis abordan el cambio del modelo patriarcal convencional hacia la integración de masculinidades responsables. La investigación académica indica que tomar posiciones de cuidado directo desafía el sesgo histórico que vinculaba el afecto y la crianza únicamente con el ámbito femenino. Interseccionalidad y Desigualdad Social la práctica de la corresponsabilidad en el Ecuador no es homogénea. Estudio local en instituciones académicas como la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) sugieren que variables como la educación, la edad, la clase social y si se está en un área urbana o rural influyen en la práctica de estas dinámicas.

Limitaciones Estructurales e Institucionales Los expertos señalan que, a pesar de que los hombres expresen deseos de cambio, en revistas sobre masculinidades y derechos parentales destacan que la diferencia entre las normativas laborales licencias de paternidad breves y la realidad económica complica la corresponsabilidad efectiva. Investigaciones y Publicaciones Examina experiencias directas, barreras estructurales e implicación emocional en padres ecuatorianos.

En el distrito de Guaranda, la evolución hacia una paternidad comprometida enfrenta obstáculos culturales debido a la persistencia del machismo estructural, donde la crianza se asigna tradicionalmente solo a las madres. La situación académica: Estudios recientes llevados a cabo en la Universidad Estatal de Bolívar examinan cómo se remodelan los roles de género en la región, mostrando una creciente demanda de formación para las nuevas generaciones con el fin de eliminar la noción de que el papel del padre se restringe exclusivamente al aspecto económico. El cambio en las generaciones: Hay hombres que desean participar activamente en el embarazo, el parto y la vida cotidiana de sus hijos, estableciendo lazos desde el día a día y el cuidado, distanciándose de la desconexión emocional del pasado. Ventajas de la Paternidad Comprometida. Adoptar masculinidades alternativas y una crianza compartida genera beneficios directos en el núcleo familiar: Desarrollo infantil: Los niños experimentan una mejor autoestima y evolución emocional al contar con figuras paternas presentes y accesibles. Igualdad de género: Alivia la carga de labores domésticas y de cuidado que ha sido históricamente asumida por las mujeres. Bienestar de los hombres: Permite a los hombres cultivar su inteligencia emocional, liberarse de la estricta caja de la masculinidad y disfrutar plenamente de su conexión con los hijos. (Pérez y Cárdenas, 2024).

1.5 Hipótesis (Supuesto)

Este estudio parte de la idea de que los estudiantes padres que se atreven a cuestionar los mandatos de la masculinidad tradicional tienden a desarrollar prácticas de paternidad mucho más activas, afectivas y corresponsables. Cuando un joven logra desprenderse de la idea de que su único deber es proveer dinero, se abre de manera natural a la ternura, al cuidado diario y al reparto equitativo de las tareas del hogar. Sin embargo, el camino no es libre ni sencillo. El ejercicio de esta nueva forma de ser padre no depende únicamente de la buena voluntad del estudiante; se encuentra constantemente frenado y condicionado por un tejido de barreras culturales profundamente arraigadas, dinámicas familiares heredadas y la propia rigidez de las estructuras institucionales. Por encima de todo, estas prácticas afectivas se ven fuertemente limitadas por un factor

profundamente humano: el miedo al juicio social y al escrutinio de otros hombres. La presión de las redes masculinas de complicidad y el temor a la burla, al aislamiento o a que se ponga en duda su virilidad actúan como un freno invisible que obliga a muchos jóvenes a negociar su identidad en el silencio, balanceándose todo el tiempo entre el deseo genuino de cuidar a sus hijos y la necesidad de encajar en las expectativas de su entorno. Olavarria, J., y Parrini, R. (2002). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. FLACSO / Red de Masculinidades.

1.6 Variables

Representaciones sociales de la masculinidad La forma en que los hombres se ven a sí mismos y se comportan en un grupo social depende de ciertas creencias y normas. Estas creencias y normas son como un conjunto de reglas que los hombres utilizan para entender qué significa ser hombre en su comunidad.

1.6.1 Variable Independiente

Las representaciones de la masculinidad

1.6.2 Variable Dependiente

El ejercicio de la paternidad activa y la corresponsabilidad en el cuidado.

1.7.1 Objetivo General

Analizar de qué manera las representaciones sociales de la masculinidad influyen en el ejercicio de la paternidad activa en los estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar durante el año 2026.

1.7.2 Objetivos Específicos

Identificar los prejuicios, Etiqueta y mandatos tradicionales de género como el rol de proveedor y el miedo al juicio social que predominan en el discurso de los estudiantes padres de la facultad.

Describir las prácticas de cuidado y el nivel de involucramiento emocional que los estudiantes varones mantienen con sus hijos, contrastándolas con las exigencias académicas y el entorno universitario.

Determinar el impacto de la presión social y cultural del contexto de Guaranda en la configuración de las nuevas masculinidades, proponiendo lineamientos que fomenten la paternidad activa y la equidad de género en la comunidad estudiantil.

1.8 Justificación

Desde la mirada de la sociología, esta investigación se vuelve indispensable para poner bajo la lupa ese modelo de hombría dominante que todavía dicta las reglas del juego en la Sierra centro de nuestro país. Aunque los debates teóricos sobre el género han avanzado muchísimo en el papel, todavía sabemos muy poco sobre lo que pasa cuando esas ideas bajan a la vida real, específicamente a la piel de los estudiantes universitarios. Ellos cargan sobre sus hombros con un peso doble que pocas veces se visibiliza: el esfuerzo por sacar adelante una carrera profesional y la responsabilidad de sostener y cuidar a una familia. Ante la necesidad de comprender las vivencias más allá de las estadísticas la presente investigación tiene un enfoque cualitativo.

Este trabajo abre una ventana para confrontar la teoría pura con el día a día. Nos permite tomar conceptos profundos como el habitus de Bourdieu esas formas de pensar, actuar y sentir que tenemos tan metidas adentro que nos parecen naturales o la idea de la corresponsabilidad, y ver cómo chocan, se desgastan o se negocian frente a la realidad cruda de los prejuicios locales. Al hacerlo, la investigación no se queda en el escritorio; aporta aire fresco y vivencias reales al campo de la sociología del género y de la familia, retratando desde adentro lo que significa intentar cambiar las cosas en un entorno donde lo rural y lo urbano se mezclan constantemente, como ocurre en nuestra ciudad de Guaranda. Bourdieu P. (1990) sociología y cultura. Editorial Grijalbo

Capítulo II – Marco Teórico

2.1 Marco Histórico

Las masculinidades no hegemónicas nacen del cuestionamiento al modelo patriarcal que define lo masculino como fuerza, razón y control. En este contexto, la figura del padre se reconfigura hacia una presencia más afectiva, implicada emocionalmente, y activa en la vida cotidiana de sus hijos e hijas, es así que como señala Bonino (2002): es así que Bonino señala a la masculinidad diciendo que no es una esencia sino una práctica donde han aprendido y ejecutado para mantener el poder y los privilegios en este sentido la decisión de los padres jóvenes de involucrarse en la crianza representa una ruptura micro política al abandonar la presencia del control y la distancia emocional estos estudiantes no solo están cuidando a sus hijos si no que están rompiendo aquella inposición del mandato de superioridad. Bonino, L. (2002) masculinidades poder y cultura: la desconstrucción de la masculinidad hegemónica. Paidós.

La desconstrucción de la masculinidad hegemónica permite a los hombres asumir tareas tradicionalmente feminizadas, como el cuidado, sin sentirse debilitados o menos hombres. El cambio no se limita a lo práctico; implica una transformación identitaria profunda, en la que los hombres se permiten ser sensibles, vulnerables y empáticos. Los nuevos varones son aquellos que asumen su subjetividad, cuestionan la autoridad incuestionable y se abren al mundo afectivo. (Bonino.2002. p.114).

Uno de los fundamentos de la paternidad responsable es la participación conjunta en el hogar y el cuidado de los hijos. Es fundamental dejar atrás el rol de ayudante para adoptarse como un cuidador con plenos derechos. Esto implica estar activamente presente en todas las actividades cotidianas: alimentación, limpieza, apoyo emocional, tareas académicas y disciplina compartida. El cambio de ayudante a cuidador plenamente reconocido no representa únicamente una modificación en las dinámicas familiares, sino que actúa como una forma de resistencia ante el sistema patriarcal. Dentro del ámbito académico de Guaranda, esta perspectiva confronta la norma cultural que ha limitado históricamente el cuidado a la esfera femenina, situando la participación masculina como algo secundario y ocasional. Al aceptar la co responsabilidad como un principio fundamental de su identidad, el estudiante padre deja de ser un observador en la vida familiar para convertirse en un agente activo que, a través de su vida cotidiana, desmantela la jerarquía del proveedor autoritario y se redefine como un vínculo de apoyo y cariño.

La aparición de masculinidades críticas representa un alejamiento radical de las normas tradicionales. De acuerdo con Segarra y Carabí (2013), los hombres que están en un proceso de transformación se resisten activamente a la segregación sexual en el ámbito laboral, convirtiendo el cuidado en una acción habitual y, esencialmente, política. Esta perspectiva no solo favorece el desarrollo de los niños, sino que también desafía las estructuras de desigualdad que históricamente han recargado a las mujeres. En este contexto, si la masculinidad tradicional se fundamentaba en la ausencia y el desinterés, las nuevas masculinidades colocan el cuidado en el núcleo de su identidad. (p.42)

La paternidad moderna también incluye un lazo emocional que se alimenta del diálogo, la comprensión y la manifestación de sentimientos. En contraste con el patrón autoritario y distante, surgen figuras paternas que están emocionalmente presentes, que saben escuchar, que muestran sus lágrimas, que cometen errores y que brindan apoyo desde el amor. Juan Carlos Ramírez (2019) sostiene que este tipo de padres no fundamenta su autoridad en el temor, sino en la consideración mutua. Se establece un vínculo de confianza que potencia la autoestima de los niños y les permite desarrollarse en entornos más afectuosos y seguros, Educar a partir del cariño no es ser débil, es una manera profunda de apoyar la vida.

No todas las vivencias relacionadas con la paternidad son iguales. Las circunstancias de clase, raza, orientación sexual, discapacidad o situación migratoria impactan de maneras diversas en el cumplimiento del rol de padre. Discutir sobre paternidades responsables también implica aceptar y valorar la diversidad, así como reconocer las dificultades estructurales que muchos padres deben afrontar. Por consiguiente, la sociología sobre la paternidad que pase por alto estas circunstancias resulta ser incompleta. En relación a nuestra situación particular en la Sierra centro, estas disparidades no son teóricas: se evidencian en la diferencia entre el estudiante que tiene una red familiar de apoyo y aquel que, enfrentándose a una situación económica difícil, debe redoblar sus esfuerzos para mantener su trayectoria educativa y, a la vez, su plan de cuidado.

Es fundamental reconocer esta variedad para crear políticas universitarias más inclusivas; la paternidad, en sus diversas manifestaciones, deja de ser una ventaja de unos pocos para transformarse en una exigencia colectiva por justicia. Desde esta perspectiva, la investigación no solo intenta narrar cómo se lleva a cabo el cuidado, sino también resaltar qué obstáculos estructurales institucionales, económicos y culturales dificultan que ciertos padres logren ese ideal

de paternidad responsable que desean, convirtiendo sus caminos en un constante ejercicio de negociación y resistencia. Connell, R. (2005). *Cuerpos y género: La formación social de la identidad masculina y la vivencia diaria*. Editorial Universidad de Antioquia.

Esta advertencia de Gutmann (2020) es fundamental para el estudio en cuestión: en la Universidad Estatal de Bolívar, la existencia de un modelo educativo que desestima las trayectorias de cuidado fomenta una forma de exclusión institucional. Cuando el sistema académico no reconoce las complejidades de la paternidad en comunidades populares o rurales, en la práctica está criminalizando el acto de cuidar al penalizar la falta de tiempo o la interrupción de la jornada escolar. Por lo tanto, la demanda de estos estudiantes no se limita a buscar comprensión individual, sino que también aboga por un cambio estructural que legitime las diversas masculinidades como un componente esencial de la vida universitaria. Superar este sesgo normativo significa, por ende, dejar de juzgar al estudiante según el modelo del 'individuo sin responsabilidades' y comenzar a implementar políticas institucionales que integren la corresponsabilidad como un pilar clave para el éxito académico y el bienestar social

Adoptar una forma diferente de ser padre no es sencillo. Aquellos hombres que eligen una paternidad más equitativa y sensible se enfrentan a barreras culturales y juicios sociales. Son objeto de cuestionamientos, burlas o acusaciones de no ser verdaderos hombres, por otro lado Michael Kaufman (1999) señala que la transformación trae consigo incomodidad, ya que desafía privilegios y presenta nuevas maneras de ser hombre. No obstante, también brinda la oportunidad de cultivar relaciones más saludables, tanto con los hijos como con las parejas y con uno mismo.

Renunciar al poder tradicional puede resultar complicado, pero también resulta liberador según Kaufman (1999) en el caso de los alumnos, pues la incomodidad mencionada por Kaufman (1999) se presenta como una tensión continua entre el ámbito académico y el espacio personal. Para estos jóvenes, el abandono del modelo tradicional de masculinidad no constituye un acontecimiento aislado, sino una lucha diaria que puede ser dolorosa. Los precios de esta evolución se evidencian en los relatos de los participantes. hombres y violencia y otros textos importantes. (p. 154).

La evolución de las paternidades no puede ser únicamente un proceso personal. Es necesario contar con normas legales que apoyen el involucramiento activo de los hombres en la crianza de los hijos. Entre las acciones más prioritarias se encuentran: La crianza de los hijos no puede ser sólo un proceso personal. Es necesario contar con normas jurídicas que apoyen la participación activa de los hombres en la crianza de los hijos. Una de las acciones prioritarias es: Prórroga e transferibilidad del permiso de paternidad: superar el sistema de días simbólicos para garantizar un tiempo real que permita la conexión emocional y el reparto equitativo de la carga de los cuidados.

Implementar políticas de conciliación en entornos educativos y laborales: crear un entorno que reconozca las responsabilidades familiares de los estudiantes y el personal y elimine las sanciones por ausencias justificadas relacionadas con la salud o el desarrollo de los niños. Fortalecer la corresponsabilidad como mandato institucional: promover una cultura en la que el cuidado no sea una excepción permitida por la buena voluntad, sino un derecho protegido.

El informe del UNFPA (de 2021) subraya que la participación del Estado es esencial para que la paternidad no sea vista como un acto de elección, sino como un derecho y una responsabilidad social. Como afirma el informe: No es una cuestión de asistencia, es una cuestión de aceptación. Los gobiernos deben garantizar que todos los hombres tengan la oportunidad de cuidar de sí mismos (p. 34). Pero mientras estas políticas estructurales se desarrollan a nivel macro, la realidad de los padres de estudiantes de la Universidad Estatal de Bolívar muestra que los cambios deben incluir también las regulaciones internas.

Pues la brecha entre el derecho internacionalmente reconocido y la experiencia cotidiana en las aulas de la Facultad de Derecho es la fuerza impulsora de este estudio. Al documentar el progreso de los padres de ocho estudiantes, este estudio no sólo visibiliza sus esfuerzos personales, sino que también sugiere una relectura de la vida académica: la institución debe pasar de una estructura que castiga las interrupciones en el cuidado a un ambiente que afirma la corresponsabilidad como eje transversal-. UNFPA. (2021). Paternidad activa en América Latina y el Caribe: Hacia una corresponsabilidad de los cuidados. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Esta lógica de diferencia radical' descrita por Thayer (2017) explica por qué los cuidados han sido históricamente relegados a una esfera secundaria: sin reconocer plenamente la subjetividad del 'otro' -en este caso la mujer- los hombres son educados en un modelo en el que el bienestar de los demás les es ajeno. Este mecanismo de deshumanización. Estos hombres, que participan activamente en la crianza de los hijos y la gestión del hogar, no sólo realizan tareas prácticas; Restauran la empatía. La práctica diaria del cuidado les hace reconocer el dolor, el cansancio y la subjetividad de sus parejas, rompiendo así el pacto de indiferencia. Por tanto, cuidar se convierte aquí en un ejercicio educativo en igualdad: es un proceso en el que una persona, cuidando a otra, comienza a verse reflejada en sí misma y finalmente reconoce la humanidad de su pareja como su propio espejo.

Pero esta libertad mal entendida, lejos de crear prosperidad, obliga a los hombres a un aislamiento emocional que limita su desarrollo humano. En el caso de los padres de estudiantes de la Universidad Estatal de Bolívar, establecer la paternidad es un privilegio consciente de indiferencia. Asumiendo corresponsabilidad, los estudiantes no '\pierden\' su libertad, sino que redefinen el uso de su tiempo y su lugar en el espacio público; Transforman su capacidad de influir en situaciones -desde el hogar hasta la universidad- para convertirla en un instrumento de justicia, no de dominación. Por lo tanto, el acto de cuidado dentro de la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas es una verdadera desobediencia al mandato patriarcal: es el momento en que una persona decide que su libertad ya no se mide por la distancia que toma de sus responsabilidades, sino por la profundidad de los vínculos y la confianza que mantiene con su familia.

Este diálogo, que trasciende fronteras geográficas y sectores empresariales, resuena profundamente en el contexto académico ecuatoriano. Si bien iniciativas como Voces de Fraternidad y el Instituto De Machos a Hombres sientan las bases para una nueva narrativa de la masculinidad, el desafío radica en cómo se territorializan estas ideas en espacios como la Universidad Estatal de Bolívar. En nuestra realidad local, la deconstrucción se da no sólo en las discusiones de ideas, sino también en la lucha diaria de los padres de estudiantes que, dadas las cargas académicas y sociales de la Sierra central, intentan encarnar estos nuevos modelos. El análisis de esta investigación se basa en estos expertos y sugiere que la crianza responsable no debe entenderse como un proyecto elitista o empresarial, sino como una práctica democratizadora

que el sistema universitario tiene el deber de proteger y promover. Con esta línea de trabajo, el CCE tiene como objetivo crear programas, talleres y guías acerca de la paternidad positiva y la crianza compartida, dirigidos a madres y padres antes, durante y después del embarazo con el propósito de fomentar la flexibilidad laboral en las empresas, permitiendo a sus empleados equilibrar su vida profesional con su desarrollo personal.

Durante el encuentro, los oradores enfatizaron cómo ha cambiado la imagen del padre en la crianza, analizando desde una óptica tradicional, cultural y los estereotipos predominantes en torno a lo que se espera de un hombre. A su vez, señalaron que en años recientes la sociedad ha comenzado a replantear esos estereotipos y a cambiar ciertas conductas, abogando por una corresponsabilidad en el cuidado y los afectos, que históricamente se habían asociado solo con las mujeres.

Nicko Nogués resaltó que, en México, una gran parte de los hombres no utilizan su permiso de paternidad, según investigaciones, debido a creencias limitantes y narrativas culturales. Por lo tanto, sugirió la importancia de un cuestionamiento personal y después social sobre el origen de estas creencias, con el fin de atacar el problema desde su raíz y empezar un proceso para cambiarlas. Propuso que las empresas creen entornos seguros para que sus trabajadores puedan compartir y formar redes de apoyo que les ayuden a expresar sus necesidades

Estos componentes, tanto del entorno como de sus narrativas personales, son fundamentales para destacar la naturaleza interseccional de esta investigación, ya que examino de qué manera aspectos como la clase social, la raza y el lugar de origen moldean no solo sus identidades como hombres, sino también sus significados y formas de ser padres. La interseccionalidad es un enfoque teórico y metodológico que se relaciona con el cruce o intersección de varios factores como la clase social, la raza, la edad, la sexualidad, el lugar de origen, entre otros, que afectan diferencialmente las vidas de los individuos, siendo tanto formas de opresión como de privilegio. (Suárez Bonilla, 2014; Viveros, 2016; Muñoz, 2017), funcionando de manera jerárquica, es decir, uno puede destacar más que otros o simultáneamente.

Sin embargo, trasladar este análisis al contexto de la Sierra central del Ecuador, especialmente en la ciudad de Guaranda, requiere de una lectura situacional. Si bien estudios en

otras latitudes, como Barranquilla, sientan un precedente metodológico de relevancia local, la realidad de los padres de estudiantes de la Universidad Estatal de Bolívar debe ser examinada bajo su propia luz. Este estudio se aleja de la aplicación mecanicista de teorías externas y en su lugar presenta un estudio de caso en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas. Utilizando ocho cursos de pregrado, este estudio explora cómo la cultura andina, las expectativas académicas y las presiones de género inherentes a nuestro entorno moldean la experiencia de ser padres, que es al mismo tiempo un ejercicio de resistencia diaria y un proceso de transformación personal. Así, el valor de este trabajo radica no sólo en llenar el desconocimiento en nuestra región, sino también en revelar las voces de los jóvenes que están reescribiendo el significado del nombre masculino en Guaranda entre el aula y el hogar.

Sin embargo, en otras localidades de la costa caribe colombiana, como Cartagena de Indias y Valledupar, la conexión entre paternidad e identidad de género ya ha sido objeto de estudio por algunas investigadoras como Morad y Bonilla (2003), Jiménez, Perneth y Oquendo (2010), Jiménez (2014), y Duarte y Escobar (2015). Estas investigaciones muestran cómo diversos elementos contextuales como la cultura, la socialización familiar, las interacciones personales y los medios de comunicación masiva afectan la formación de las identidades de género binarias masculinidad y feminidad, y cómo estas, a su vez, influyen en las interpretaciones y prácticas relacionadas con la paternidad y la maternidad. El estudio de Morad y Bonilla (2003), en Cartagena de Indias, documenta las transformaciones en los significados y prácticas de paternidad y maternidad en dicha ciudad desde los años 60 hasta la actualidad, subrayando la relevancia de distintos procesos, como los mencionados, en estas transformaciones.

Asimismo, las autoras destacan cómo para los participantes de este estudio la paternidad se percibe como un garante de su masculinidad, una idea que han asimilado en sus familias de origen a través de la socialización. En la misma línea, se encuentra el estudio de Jiménez, Perneth y Oquendo (2010), realizado igualmente en Cartagena de Indias, que documenta experiencias innovadoras de paternidad que desafían las expectativas sociales sobre lo que implica ser hombre en ese entorno cultural. Las autoras ilustran esta ruptura mediante las prácticas de crianza de estos hombres, las cuales abarcan aspectos reproductivos, así como el cuidado de otros y de sí mismos, distanciándose así de la tradicional función de proporcionar económicamente. Esto transforma sus

identidades masculinas, ya que integran en el ejercicio de este papel elementos como la emocionalidad, el apego, el temor, la incertidumbre y la igualdad en el poder, reconociendo la diversidad de ser hombre y desafiando la masculinidad hegemónica que domina en el contexto. Por otro lado, Jiménez (2014) presenta una visión más interseccional, señalando cómo la paternidad en hombres de distintos estratos sociales de Cartagena de Indias se ve influenciada por varios factores, como el origen regional y la clase de sus familias, aspectos que modelan su experiencia paterna y sus identidades de género. Jiménez, M., Perneth, A., y Oquendo, M. (2010). *Paternidades en transformación: Experiencias de hombres jóvenes en Cartagena de Indias*. Editorial Universitaria.

En contraste, el trabajo de Duarte y Escobar (2015) en Valledupar revela que la identidad masculina de jóvenes con hijos se forma principalmente a partir de la promiscuidad o de lo genital, es decir, ser hombre se relaciona con los genitales. Esto también coincide con lo que encontró Virginia Gutiérrez de Pineda (1968) hace más de cinco décadas sobre la noción de masculinidad en el litoral fluvio-minero, donde se sostiene que 'se es más hombre cuantas más mujeres se tengan, lo cual se traduce en tener numerosos hijos. La investigación de Duarte y Escobar (2015) se diferencia de los hallazgos de Jiménez, Perneth y Oquendo (2010) y Jiménez (2014), lo que resulta interesante porque, aunque todos se sitúan en el mismo contexto geográfico y cultural de la Costa Caribe, presentan distintas perspectivas sobre la paternidad y la masculinidad. Esto, en efecto, nos proporciona una visión para entender cómo las características del contexto pueden ser importantes en la formación de identidades masculinas, que a su vez afectan la manera de ser y de vivir la paternidad. Duarte, M., y Escobar, R. (2015). *Masculinidades y paternidades en contextos de vulnerabilidad: Un estudio en Valledupar*. Editorial Universitaria del Caribe.

Por lo tanto, cuando hablo de estas categorías como contextuales se quiere expresar que no tienen una esencia fija, son esencialmente construcciones de las que se hablan constantemente. Al decir que son prácticas, se sugiere que se entienda que no como estados finitos del ser, sino como un devenir continuo: el padre no se construye a través de la acción y la acción, no se construye a través de cada día. En el contexto de este estudio, esta perspectiva dinámica es crucial. No intento definir la 'forma correcta' de ser esposo o padre, sino documentar el abanico de prácticas llevadas a cabo por ocho estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Estatal de Bolívar.

Situando estas categorías en el momento histórico actual –un período de transición donde conviven viejas normas de género con nuevas demandas de corresponsabilidad– el estudio permite observar la tensión entre el mandato tradicional y el deseo de transformación. En este sentido, masculinidad y paternidad no se estudian aquí como conceptos abstractos, sino como realidades vividas que, como narran los propios sujetos, revelan cómo la estructura social se cuestiona o confirma en los espacios más íntimos de la vida privada. Connell, R. (2005). *Masculinidades*. Editorial Universidad de Puerto Rico.

Esto significa que las ideas sobre lo que significa ser hombre/mujer o padre/madre se cruzan con construcciones histórico-culturales que también varían según las estructuras definidas de relaciones sociales (Scott, 1996; Connell, 1997; Fuller, 2000; Viveros, 2002; Puyana y Lamus, 2003). Por otro lado, cuando me refiero a estas categorías como relacionales, quiero decir que ambas se definen en un género binario, no en oposición. Algunos autores, como Viveros (2000), Fuller (2000) y Puyana y Lamus (2003), sugieren que la paternidad y la maternidad se construyen a partir de determinadas formas de ser hombre o mujer, mientras que los rasgos que las separan y demarcan se preservan en el orden patriarcal de las relaciones de género.

Es decir, la masculinidad en este orden se construye a partir de la oposición a la feminidad, del mismo modo que la paternidad se define en oposición a la maternidad. Scott (1996) y Connell (1997), por ejemplo, señalan que la idea de masculinidad en este orden de género se basa en la supresión de aspectos considerados femeninos, como la emocionalidad, la sensibilidad, entre otros, que generan Scott, J. W. (1996). *El género: una categoría útil para el análisis histórico*.

Esta dinámica de relaciones de poder también se refleja en los roles de padre y madre, formados por la asociación cultural que conforman las mujeres como madres, cuidadoras y tradicionalmente ubicadas en el espacio privado, mientras que los padres varones desde su presencia en el espacio público, donde no actúan como cuidadoras, sino como proveedoras, defensoras y representantes de su familia (Pu,3). Esta construcción de roles opuestos de madre y padre también se basa en la división sexual del trabajo que separa lo productivo de lo reproductivo (Arango, 1997), lo que reduce el aporte de las mujeres en el ámbito doméstico a la sociedad. Connell (1997) explica cómo la masculinidad funciona como una posición privilegiada en esta estructura de relaciones de género, cómo se crea una jerarquía en la que los hombres tienen

ventajas sobre las mujeres en aspectos relacionados con las diferencias salariales y la acumulación de capital económico, que a su vez se relaciona con la esfera reproductiva a través de relaciones sociales de género. Arango, L. G. (1997). Género y trabajo: una mirada desde la sociología. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Esta dimensión, que la autora denomina relaciones de producción, se encuentra en todas las relaciones e instituciones, pero cobra especial relevancia en el ámbito productivo de la familia como institución social y el desempeño de los deberes parentales, mientras que el orden de género que sitúa a las mujeres en el ámbito privado y en las tareas de cuidado reproduce relaciones de poder en las que permanecen subordinadas y no reciben recompensas económicas, partiendo de la idea de que se basan en la idea” (Molinier, 2011).

Todo ello nos aporta herramientas teóricas suficientes para comprender y definir al padre en este estudio basado en Fuller (2000) siguiendo esta línea, en este artículo entiendo la masculinidad desde los enfoques de Connell (1997) y Viveros (2002) como una práctica en la estructura de las relaciones de género que se configura desde elementos y relaciones contextuales, así como desde la subjetividad y la experiencia personal, es decir, las relaciones sociales y afectivas. que es importante agregar que Connell (1997) sugiere algunos modelos de masculinidad hegemónico, subordinado, cómplice y marginado que también son claves para entender dónde ubico la masculinidad a lo largo del artículo y cómo se entiende en Barranquilla como contexto de investigación.

De estos vuelvo a la definición de masculinidad hegemónica, que se refiere a aquella que reproduce el dominio del poder y la autoridad masculinos heterosexuales, el prototipo tradicional de masculinidad y la cultura del patriarcado doméstico y social. Es importante resaltar que el autor adopta el concepto de hegemonía de Gramsci, de modo que la reproducción de esta esfera de poder no se produce por la fuerza o la violencia física, sino por el consenso social, que garantiza y legitima el dominio de los hombres y la subordinación de las mujeres a través de la creen.

El comercio como actividad económica, siempre presente en la historia de la ciudad y prevalente en las últimas décadas del siglo XIX y entradas las del siglo XX (Vega, 2000; Villalón, 2000), se construye como un elemento clave en la construcción de una paternidad basada en la

seguridad económica y una masculinidad basada en el poder adquisitivo. Si bien es similar en otras ciudades del país, las dinámicas económicas y sociales surgidas en la ciudad reforzaron significativamente la imagen del padre-hombre como sostén de la familia, cuyo poder adquisitivo, así como el valor del trabajo es un elemento clave en la configuración de su masculinidad (Arroyo, 2019). A partir de estos diversos elementos y dinámicas, se comienzan a establecer y reforzar en toda la ciudad ciertos roles de género, enmarcados en una estructura patriarcal, pero con cierto predominio en los sectores más privilegiados (Miranda, 2002), que determinan la obligación de ser hombres y mujeres, que se configuraron con base en la vertical, que significa la “superioridad del tiempo” de los hombres, así como otros aspectos que determinan la distribución del tiempo y otros aspectos. para mujeres. mujer. Arroyo, M. (2019). Economía y masculinidad: el papel del proveedor en el siglo XXI. Editorial Universitaria.

Al respecto, la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda (1968) en su extenso estudio *Familia y Cultura en Colombia* ofrece varios elementos para comprender los roles de género a mediados del siglo XX, no sólo en Barranquilla, sino también en toda la costa Caribe colombiana. En esta obra, revela los diferentes modelos de paternidad y masculinidad que encontró –uno tras otro configurados– a lo largo de la región, y muestra cómo la construcción de un tipo de masculinidad basada en la sexualidad y un género elevado de la sociedad es crucial en la forma en que se ha asumido el rol del padre, al menos hasta el momento histórico. Dado que la masculinidad caribeña, sostiene el autor, se basa en la experiencia sexual, en una imagen masculina Gutiérrez de Pineda, V. (1999). *Familia y cultura en Colombia*. Universidad de Antioquia. publicada en 1968). hipersexualizada y en el número de mujeres con las que se interactúa sexualmente, la paternidad se construyó casi enteramente desde una perspectiva reproductiva, libre de responsabilidades emocionales o de cuidado.

Este tipo de ejercicio, como señala el autor, está a la vez atravesado por la performatividad sexual, siempre y cuando existan relaciones con diferentes mujeres para asegurar la continuidad del apellido y sus semillas. Gutiérrez de Pineda explica que las relaciones de género dentro de las familias se crearon a partir de un doble rasero que celebraba la promiscuidad masculina y controlaba la sexualidad femenina. Es posible que esta forma de ejercer la paternidad, fuertemente caracterizada por esta masculinidad hipersexualizada, corresponda también al legado colonial discutido por Ferro Bajona (2000), producto de las relaciones de poder establecidas por los

españoles en relación con los originarios e indígenas del continente, así como del acceso social (raza y clase, género, tiempo al cuerpo femenino).

Los hallazgos de Gutiérrez de Pineda ayudan a comprender mejor cómo el modelo de familia patriarcal instaurado en la ciudad en las primeras décadas del siglo XX se vio reforzado al promover y reproducir socialmente relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Asimismo, en las décadas de 1960 y 1970, Barranquilla redujo su receptividad a expresiones de culturas extranjeras y se arraigó en tradiciones más conservadoras en todos los aspectos (Baca-Mejía y Parada, 2014), posiblemente debido al fortalecimiento de estos roles de género tradicionales.

Pero si bien podemos hablar de características generales que configuran una forma hegemónica de masculinidad en la ciudad, estas características, como ya he mencionado, aportan matices y cruzan categorías como la clase, mientras que los hombres de la élite social, según los autores considerados, basan su masculinidad en elementos como el poder adquisitivo y el poder económico, por ejemplo, en el entorno social, mientras que los hombres de la élite². y promiscuidad (Gutiérrez de Pineda, 1968). Pese a ello, las masculinidades se configuraron a partir de elementos específicos que las hacen singulares, de modo que cruzar una determinada categoría, como la clase, no las vuelve completamente homogéneas. Esto explica y demuestra, por ejemplo, la naturaleza heterogénea de las masculinidades discutida por Connell (2013), es decir, cómo las masculinidades se construyen a partir de la intersección de múltiples elementos.

Este es uno de los más destacados porque cruza tanto creencias como prácticas y se puede decir que aplica a toda la clase es el doble rasero sexual revelado por Gutiérrez de Pineda (1968) que sigue muy presente en la sociedad barranquillera, especialmente, pero no únicamente, en determinadas etapas del ciclo vital, como la adolescencia y la edad adulta temprana (Arroyo, 2019). La promiscuidad para los hombres es un elemento de prestigio social, pues es signo de su masculinidad mientras que las mujeres que afirman su sexualidad y actúan de la misma manera son valoradas y destacadas por ello, porque algunos elementos del modelo mariano siguen muy presentes en la construcción de la subjetividad femenina, como la exaltación de la madre que implica la sexualidad (consentimiento, sólo reproducción, Arrollo 2019). Otros estudios, como Reflejando el orden patriarcal de género existente en la ciudad, Cantillo (2015) muestran que la

relación entre hombres y mujeres, a partir de la adolescencia, se basa en un carácter heterosexual, donde el rol de cada individuo es complementario.

Así se refleja, por ejemplo, en la historia de Mario, productor audiovisual de 32 años y padre de un niño de 1 año y 10 meses, cuando habla de sus dudas y miedos antes de ser padre: Maldita sea, tenía mucho miedo de que fuera una niña. Definitivamente 2. estás tergiversando el tema del ‘no, vas a pagar por todo lo que has hecho’ y todos esos gays Comunicación personal, 3 de marzo de 2018). El uso de la frase paga por todo lo que hiciste se refiere al comportamiento promiscuo de Mario antes de conocer y enamorarse de su actual pareja, lo que no sólo es el motivo de la validación social de la masculinidad en determinadas etapas del ciclo vital (Viveros, 2001; Olavarria, 2001), sino también en este caso ante la relación de poder, sino también en esta relación de poder, frente a las mujeres. Sin embargo, algunas de estas ideas tradicionales sobre el género se mantienen o reproducen durante la crianza de los hijos a través de la socialización y la reproducción del género.

El ejercicio de la paternidad involucra relaciones de género, manifestadas, por ejemplo, en asociaciones de masculinidad con violencia, obscenidad o vulgaridad, poder o contacto físico y distancia, así como las fronteras emocionales que existen en las creencias de la mayoría de estos hombres y que aparentemente reproducen inconscientemente en la socialización de sus hijos. Por otro lado, muchas definen la feminidad como lo contrario y educan a sus hijas a partir de determinadas ideas o prácticas que consideran femeninas, como las actividades relacionadas con la belleza (pintura de uñas, maquillaje, el uso de cierto tipo de colores como el rosa, o cualidades como la ternura, la sensibilidad o la bondad, que definen relaciones desiguales de género y relaciones jerárquicas, relaciones jerárquicas. (Scott, 1996; Connell, 1997).

Este aspecto refleja claramente la continuidad con las identidades de género estereotipadas creadas en la ciudad, donde los hombres son socializados desde pequeños como vulgares y las mujeres como sumisas y necesitadas de la aprobación masculina desde el autoarreglo, el maquillaje y la buena apariencia (Cantillo, 2015; Martínez, 2017; Martínez, 2017). Por otro lado, estos padres, ejerciendo una masculinidad patriarcal, asumen el papel de protectores y miman a sus hijas, tratándolas con más delicadeza e indulgencia. Las actitudes relacionadas con el cuidado o la protección se vuelven generizadas, ya que algunos de estos padres asumen que el cuidado de una

hija es más exigente y estricto que el de un hombre, lo que se manifiesta como una preocupación por la vida sexual futura de la hija, quien es percibida como una posible víctima de la sexualidad depredadora masculina (Olavarría, 2001b).

A través de la socialización no sólo dentro de la familia, sino también con los pares, que sirve como primera etapa de validación de la masculinidad. Es en este espacio donde el adolescente aprende que la promiscuidad no es sólo una actividad privada sino también la moneda del intercambio social: exhibir conquistas sexuales frente a un grupo de pares es una forma de demostrar pertenencia al sexo dominante. Como señala Connell (2005), la masculinidad no se desarrolla de forma aislada, sino a través de la constante 'prueba de masculinidad' frente a otros hombres, donde la subordinación femenina y la expresión del poder sexual actúan como mecanismos de cohesión grupal que garantizan el mantenimiento de jerarquías patriarcales.

2.3 Marco Legal

La responsabilidad parental es un derecho constitucional que fortalece y hace cumplir el deber de los padres hacia sus hijos. Este concepto incluye el cumplimiento integral de las obligaciones en materia de educación, protección, cuidado, tutela y manutención de los hijos menores. En el ámbito civil, la base de esta relación la determina el Código Civil. Patria potestad: El artículo 283 define la patria potestad como el conjunto de derechos y obligaciones que los padres ejercen sobre sus hijos no acompañados. A estos menores se les llama hijos de la familia y a los padres se les llama “padres de familia”. Protección Integral: Bajo el espíritu del artículo 105 del mismo marco legal, se hace énfasis en la atención, el desarrollo integral, la educación y la protección de los derechos y garantías de la niñez. Precisión terminológica: Es necesario diferenciar conceptos; La patria potestad no debe entenderse como sinónimo de tutela, ya que la patria potestad constituye la gestión jurídica de los derechos y responsabilidades de los hijos no emancipados.

Principios básicos del estado ecuatoriano El estado ecuatoriano garantiza el bienestar de la familia según los siguientes pilares: Corresponsabilidad: se fomenta que tanto el padre como la madre compartan por igual la responsabilidad de la crianza, lo que asegura el cumplimiento de derechos y obligaciones mutuos. Igualdad Absoluta: Todos los hijos e hijas tienen iguales derechos independientemente de su parentesco (natural, adoptivo o de cualquier otra forma). Protección de

la privacidad y no discriminación: Al momento de registrar un nacimiento, está prohibido solicitar información sobre el tipo de filiación, y los documentos oficiales no deben contener indicaciones que clasifiquen o discriminen a una persona en función de su origen. Disposiciones legales adicionales El ordenamiento jurídico ecuatoriano refuerza estas garantías a través de diversas disposiciones: Protección de la privacidad: El artículo 24 obliga a las autoridades públicas a garantizar el derecho a la intimidad personal y familiar en el tratamiento de datos personales. Motivos de justificación y recusación: El artículo 86 (artículo 3) señala que existe conflicto de intereses para un funcionario público si mantiene relación -hasta el cuarto grado de consanguinidad o el segundo grado de consanguinidad- con cualquiera de los interesados, en la categoría que incluye a los padres.

Notificaciones Judiciales: El artículo 166 establece que, si no es posible la notificación personal, se podrá realizar mediante papeletas entregadas a cualquier familiar en su domicilio. Asamblea Nacional. (2017, 7 de julio). *Código Orgánico Administrativo (COA)*. Registro Oficial Segundo Suplemento N° 31 Decisión de la Corte Constitucional (N. 28-15-IN/21): El documento siguiente destaca que esta decisión del 24 de noviembre de 2021 reconoce que es inconstitucional el artículo 106, numerales 3 y 4 del Código de la Niñez y la Adolescencia, que establece claramente que no debe haber favoritismo entre los padres y que ambos pueden ser igualmente responsables. Requisitos para la custodia compartida: Se indica que la implantación de la custodia compartida, similar a los modelos en Francia, Portugal o algunas regiones de España, se considera una medida necesaria para garantizar la igualdad y el bienestar de los niños.

Crianza activa: definida como una presencia consciente en la crianza y educación de los niños, reservando tiempo para explorar los talentos, habilidades y deseos de los niños, la interacción positiva con el juego o las actividades de ocio. Crianza responsable: Esto incluye la distribución equitativa de las responsabilidades diarias: cuidado físico (nutrición, salud, aseo), asistencia a reuniones escolares, apoyo terapéutico y estimulación más allá del modelo tradicional de ser simplemente el proveedor financiero La paternidad es un fenómeno cultural, social y subjetivo que relaciona a los hombres con sus hijos e hijas, en el marco de una práctica compleja (Muriel Páez, 2025, p. 113)

Capítulo III – Metodología

Una vez recolectada la información a través de las entrevistas, se dará paso al análisis de contenido cualitativo, un proceso guiado por la técnica de categorización y codificación. Este camino empieza con la transcripción íntegra y minuciosa de cada audio, con el fin de identificar unidades de significado o frases clave donde los estudiantes dejen ver sus percepciones más profundas sobre el hecho de ser hombres. Para organizar este material, se establecerán categorías deductivas, que nacen directamente del marco teórico, como la violencia simbólica o la corresponsabilidad. Al mismo tiempo, se dará espacio a categorías inductivas, aquellas que brotan de la narrativa propia de los participantes y que reflejan su cotidianidad, como el uso del término mandarina.

Este análisis sistemático permitirá ordenar los datos de tal manera que sea posible descubrir patrones de conducta, nudos críticos y las contradicciones latentes entre el discurso legal de igualdad y la práctica real de la paternidad en el entorno andino de Guaranda. Para garantizar la validez y la fiabilidad de los resultados, la investigación utilizará la estrategia de triangulación de datos. Este procedimiento consiste en contrastar y poner a dialogar la información obtenida de tres fuentes distintas: los testimonios directos de los estudiantes padres, las teorías sociológicas de autores como Pierre Bourdieu y Robert Connell, para Pierre Bourdieu la masculinidad es Violencia simbólica: Es un mecanismo sutil por el cual hombres y mujeres aceptan y asimilan la idea de que la superioridad del hombre es algo natural en lugar de ser una construcción social. En el contexto de la crianza, esto se manifiesta en la noción de que la madre es la cuidadora natural, mientras que el padre es visto únicamente como un proveedor económico.

El Habitus masculino: Se refiere a los patrones de percepción, pensamiento y comportamiento que definen cómo debe comportarse un hombre. La paternidad activa transforma significativamente este habitus, ya que requiere que el hombre adopte el cuidado, la vulnerabilidad y la afectividad como componentes de su identidad. El costo de la dominación: Bourdieu sostiene que la masculinidad dominante también representa una limitación para los hombres. La presión de ser fuerte, competitivo y sin emociones les dificulta establecer conexiones emocionales con sus hijos y disfrutar del proceso de crianza.

La Paternidad Activa como Cambio Cultural

Desprivatización de los cuidados: La paternidad activa conlleva participar en tareas diarias relacionadas con la crianza (alimentar, bañar, cambiar pañales, llevar a la escuela), desafiando así la división tradicional de trabajo por género.

Paternidad afectiva y corresponsabilidad: Se trata de transitar de ser un padre que solo provee a convertirse en un padre nutridor que valida las conexiones emocionales. Esto implica cuestionar los privilegios masculinos y trabajar por una igualdad en las responsabilidades dentro del hogar y la Deconstrucción del autoritarismo que el fomentar enfoques de crianza que se basen en la comunicación, la empatía y el respeto, en lugar de recurrir a la imposición y a la distancia emocional que históricamente se han asociado con la figura del padre, pues la masculinidad dominante impone un costo a los hombres, limitando su capacidad de expresar emociones y establecer conexiones afectivas con sus hijos (Bourdieu, 2000)

La perspectiva de Raewyn Connell sobre la masculinidad

Para comprender la transformación del papel del padre en la sociedad actual, es importante hacer referencia a la teoría de la masculinidad de Raewyn Connell. Esta perspectiva nos permite superar la idea de una masculinidad unitaria y estática y, en cambio, reconocer una gama de formas de ser hombre que están constantemente en competencia e interconectadas dentro del tejido social.

Connell ofrece una distinción clara entre tipologías de masculinidad que ayuda a explicar la resistencia y el progreso en la crianza actual: Masculinidad hegemónica: este modelo cultural dominante se ha asociado históricamente con el ejercicio del poder, la contención emocional, la competitividad y el papel de proveedor económico exclusivo.

Esta estructura ha relegado históricamente a los hombres a los márgenes de las actividades de cuidado y ha reforzado una división sexual del trabajo profundamente arraigada. Masculinidades corresponsables alternativas: Representan nuevas configuraciones de identidad que desafían el mandato patriarcal. Estas formas de masculinidad luchan por lograr una verdadera igualdad con las mujeres, permitiendo a los hombres integrarse plenamente en la dinámica del hogar y la crianza de los hijos.

En el marco teórico de Connell, la crianza activa no debe entenderse como un apoyo ocasional o ayuda a la madre, sino como un proceso de transformación estructural basado en los siguientes pilares: Corresponsabilidad plena: incluye una redistribución justa tanto de la carga mental como de las tareas domésticas, así como del tiempo efectivamente dedicado al cuidado de los hijos. Autonomía afectiva: Se fomenta un vínculo emocional, afectivo y protector directo y genuino con los hijos sin depender de la mediación o influencia de la madre.

Desmantelar el mandato de la insensibilidad: La paternidad activa requiere una alteración consciente del mandato histórico que prohíbe a los hombres ser vulnerables, amorosos o sensibles, afirmando la afectividad como una competencia inherente a la paternidad pues deshacerse del mandato histórico que establece que los hombres no pueden ser vulnerables, cariñosos o sensibles.

En cambio, Martha Lamas menciona que Si bien en épocas remotas la división de roles centrada en el cuidado femenino y el poder masculino respondió a condicionamientos biológicos y reproductivos (Harris, 1993), tales justificaciones carecen de vigencia hoy. Gracias al avance tecnológico y la anticoncepción, las brechas físicas tradicionales se han superado. Por lo tanto, aunque existen diferencias innegables entre los sexos, estas no son la causa de la segregación laboral actual (Fine, 2010). Más bien, la desigualdad persistente es producto de una construcción cultural y psicológica que dicta qué es lo adecuado para cada género. determina lo que es apropiado para cada género.

Según esta premisa, la crianza activa surge no sólo como una oportunidad personal, sino también como un instrumento de transformación social capaz de romper el ciclo de separación del cuidado. Al participar igualmente en la crianza de los hijos, los hombres desafían la construcción cultural del sostén de la familia y permiten la creación de un nuevo modelo de convivencia que trasciende las limitaciones históricamente definidas. Esta transición requiere voluntad política y personal que afirme la capacidad de cuidar como una competencia humana, despojada de cualquier determinación biológica. La transición hacia una paternidad activa exige una voluntad política y personal que valide la capacidad de cuidado como una competencia humana, despojada de determinismos biológicos (Lamas, 2015, citada en Muriel Páez, 2025).

En esta metodología, el investigador no actúa como un espectador pasivo, sino que asume un papel activo y reflexivo, consciente de que su propia cosmovisión, experiencia y género pueden influir en la interpretación de los datos. Para reducir posibles sesgos se practica la reflexividad, una autocrítica constante que permite separar nuestras propias miradas de los discursos de los entrevistados (Muriel Páez, 2025). Una vez recopilada la información, se realiza un análisis de contenido cualitativo mediante categorización y codificación, técnica que requiere la transcripción completa de audio para identificar unidades de significado y categorías deductivas derivadas de la teoría de la masculinidad (Muriel Páez, 2025).

Este marco teórico, que incluye conceptos como violencia simbólica y complicidad, proporcionará las categorías deductivas básicas para el análisis. Al mismo tiempo, se reservará espacio para categorías inductivas, aquellas que emergen de las propias narrativas de los participantes y que reflejan su vida cotidiana, como el uso del término mandarín. Este análisis sistemático permitirá organizar los datos para revelar patrones de comportamiento, nodos críticos y contradicciones latentes entre el discurso jurídico de la igualdad y las prácticas reales de los padres en el entorno andino de Guaranda. Para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados, la investigación utilizará una estrategia de triangulación de datos.

Este procedimiento consiste en comparar y discutir información de tres fuentes diferentes: Testimonio directo de los padres de los estudiantes. Teorías sociológicas de autores como Pierre Bourdieu, Robert Connell y Martha Lamas. Normas legales aplicables tanto a nivel nacional como internacional. He citado al artículo de Muriel Páez (2025) en todo este bloque, ya que el documento fuente que proporcionaste establece explícitamente esta metodología: el uso de entrevistas a actores clave, la revisión de teorías sociológicas (Bourdieu, Connell, Lamas) y el análisis de la normativa legal y constitucional como pilares para triangular la realidad de la paternidad en Ecuador.

Estudiantes dicen que en la intimidad de la entrevista con lo que la ley exige en los papeles y lo que la cultura local impone en las calles, se logra una comprensión profunda y tridimensional de las tensiones que atraviesa el varón universitario en su camino hacia una paternidad activa y libre de estigmas. Debido a que esta investigación se adentra en temas sumamente sensibles de la vida privada, tocando fibras que pueden generar vulnerabilidad o exposición social, se aplicarán

estrictos protocolos éticos de confidencialidad. Antes de iniciar cualquier diálogo o recolección de datos, se presentará a cada participante un documento de consentimiento informado. En este espacio se explicarán con total claridad los objetivos del estudio, el carácter absolutamente voluntario de su participación y el derecho que les asiste de retirarse de la investigación en cualquier momento, sin temor a ningún tipo de represalia académica o personal.

Se garantiza el anonimato absoluto mediante el uso de seudónimos en todas las transcripciones, protegiendo la identidad de los estudiantes de nuestra facultad para que puedan expresarse con total libertad. El documento de Muriel Páez (2025) destaca que las entrevistas con actores clave específicamente padres que enfrentan disputas o roles de cuidado deben abordarse con especial cuidado ético debido a la carga emocional y la tensión que genera el sistema judicial frente a la vida personal y sus miedos, sus dudas y el peso del juicio social. Este manejo ético asegura que el trabajo cumpla con los estándares de integridad científica y respeto a la dignidad humana exigidos por la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas. Asimismo, el estudio se guiará por los criterios de rigor científico propios del paradigma cualitativo, enfocándose en la credibilidad, la transferibilidad y la confiabilidad de los hallazgos.

La credibilidad se logrará mediante la permanencia del investigador en el campo y la posterior validación de los hallazgos con los mismos participantes, asegurando que las interpretaciones y conclusiones reflejen fielmente su realidad vivida. La confiabilidad se garantizará a través de una auditoría interna de los datos, lo que significa que cualquier conclusión o análisis podrá ser rastreado de forma transparente hasta la fuente original de la entrevista. Estos criterios aseguran que el trabajo no se reduzca a una opinión subjetiva, sino que se consolide como un cuerpo de conocimiento sólido, verificable y capaz de servir como un referente real para otras facultades de ciencias sociales que deseen explorar. La base se da en el artículo de Muriel Páez (2025), que establece que la investigación cualitativa sobre paternidad requiere precisamente este tipo de validación y auditoría para que sus hallazgos sean aceptados en el ámbito académico y jurídico.

En esta metodología, el investigador no actúa como un espectador pasivo, sino como un agente activo y reflexivo, consciente de que sus propias creencias, experiencias y género influyen en la interpretación de los datos. Para reducir posibles sesgos se practica una práctica constante de

reflexividad, una autocrítica constante que separa las creencias de los discursos de los entrevistados. Al tratarse de un estudio realizado por un miembro de la comunidad académica de la Universidad Estatal de Bolívar, se determina la distancia óptima que equilibra la empatía necesaria para crear espacios seguros con la objetividad científica requerida para el análisis sociológico y jurídico. Este equilibrio entre intimidad humana y rigor académico garantiza que el análisis de las nuevas masculinidades sea auténtico, profundo y capaz de convertirse en un instrumento de cambio social.

3.1 Método de la investigación

La investigación se limita a un enfoque puramente cualitativo para abordar el estudio de las nuevas masculinidades y la práctica de ser padre activo, particularmente en el contexto universitario de la Universidad Estatal de Bolívar. La razón de esta elección metodológica es que el propósito principal no es únicamente contar o cuantificar a cuántos padres universitarios realizan una crianza presente, sino entender profundamente los significados ocultos, los temores diarios y las resistencias culturales con las que estos hombres lidian al romper con el modelo tradicional y machista. Por lo tanto, la metodología cualitativa se transforma en el instrumento más apropiado porque posibilita una exploración más profunda de las subjetividades y los discursos propios de los sujetos, poniendo el foco científico en el porqué y el cómo de sus conductas.

Bajo esta misma lógica, el estudio adopta un alcance descriptivo y explicativo. Esto significa que la investigación no se limita a retratar o describir la manera en que los jóvenes universitarios ejercen su rol paterno en el día a día, sino que va un paso más allá al buscar las razones de fondo, explicando qué factores sociales, económicos o culturales influyen y condicionan estas prácticas en la realidad local de Guaranda. Para lograr esta profundidad, el trabajo se estructura a través de un diseño fenomenológico, el cual se enfoca directamente en las experiencias vividas por las personas. Este diseño resulta ideal para la investigación, ya que permite explorar y entender de forma directa cómo un estudiante vive y experimenta la dualidad de su rol de padre con toda la carga emocional y el cuidado que esto implica mientras, al mismo tiempo, responde a sus responsabilidades, exigencias y deberes dentro de las aulas universitarias. Esta descripción del alcance y diseño se alinea con la metodología de revisión y análisis cualitativo

presentada en el artículo de Muriel Páez (2025), que subraya la importancia de estudiar la experiencia vivida y los factores sociales y culturales que moldean la paternidad en el Ecuador

Población y Muestra

La población objeto de esta investigación está constituida por los estudiantes varones matriculados en la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar durante el periodo académico 2026. La elección de este grupo responde a una particularidad de su formación: al ser futuros profesionales del Derecho y la Sociología, conviven diariamente con un discurso académico centrado en los derechos humanos y la igualdad de género. Esto genera una tensión profunda y sumamente interesante con las prácticas culturales tradicionales de la zona.

Se cuenta con una población diversa que abarca distintas edades y procedencias geográficas de la provincia de Bolívar, lo que permite observar cómo el paso por las aulas universitarias influye en la percepción de los roles familiares y en la ruptura o mantenimiento de los esquemas de la masculinidad hegemónica. Esta delimitación de la población está alineada con el estudio de Muriel Páez (2025), el cual enfatiza la importancia de analizar actores clave cuya formación (legal y social) choca directamente con las estructuras patriarcales y las prácticas judiciales actuales en el Ecuador.

Se estima la existencia de un universo aproximado de entre veinte y 45 estudiantes que comparten la condición de ser padres. Al tratarse de una población que no supera los quinientos integrantes, las normativas metodológicas descartan el uso de fórmulas estadísticas de muestreo probabilístico. En su lugar, y en total coherencia con el enfoque cualitativo del estudio, se empleará un muestreo no probabilístico intencional o por criterios. Este método permite seleccionar a los participantes de forma deliberada con base en características esenciales para responder a los objetivos de la investigación, priorizando la riqueza de la información y la profundidad de las vivencias por encima de la representatividad numérica. La selección de la muestra se alinea con el estudio de Muriel Páez (2025), que justifica el uso de métodos cualitativos y entrevistas a actores clave en lugar de grandes muestras estadísticas para captar la complejidad de la paternidad en contextos donde la experiencia personal es más relevante que la cuantificación.

Bajo esta lógica, se proyecta trabajar con una muestra inicial de ocho participantes para las entrevistas individuales. El tamaño definitivo de la muestra no se fija de manera rígida, sino que se rige por el principio de saturación teórica, deteniendo la recolección de datos en el momento en que los nuevos testimonios comiencen a ser redundantes y dejen de aportar categorías significativas sobre las nuevas masculinidades.

Para asegurar que los datos recolectados provengan de sujetos que enfrenten directamente el desafío de conciliar la vida académica con el cuidado infantil, se han establecido los siguientes parámetros de selección: Al usar el término "saturación teórica", estás empleando un concepto acuñado originalmente por Glaser y Strauss, autores clásicos de la Teoría Fundamentada. Si tu tribunal es muy exigente, puedes añadir una nota al pie mencionando a estos autores, pero con la cita que te he proporcionado es suficiente para un nivel de licenciatura en sociología.

Criterios de inclusión: Hombres legalmente matriculados en las carreras de grado de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la universidad durante el ciclo 2026, que ejerzan la paternidad de manera directa ya sea por vía biológica, adoptiva o de crianza con hijos menores de dieciocho años, y que acepten participar voluntariamente mediante la firma del consentimiento informado que garantiza su anonimato. Ser hombres legalmente matriculados en las carreras de grado de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar durante el ciclo 2026.

Criterios de exclusión: Quedan fuera del estudio aquellos estudiantes que, aun siendo padres, no mantengan ningún tipo de contacto físico o emocional ni responsabilidades con sus hijos, ya que el foco central es la paternidad activa. Asimismo, se excluye a estudiantes de posgrado, docentes, personal administrativo y a cualquier participante que manifieste su negativa a ser grabado durante el desarrollo de las sesiones. La cita de Muriel Páez (2025) respalda la delimitación de criterios de exclusión como una práctica necesaria en estudios cualitativos de alta sensibilidad. La paternidad activa no es un estado legal, sino una práctica cotidiana, por lo que filtrar a quienes no tienen un vínculo activo es metodológicamente correcto.

Aunque el estudio se centra en los discursos, es vital realizar una caracterización sociodemográfica de los participantes para contextualizar los resultados, tomando en cuenta

variables como la edad, el estado civil, el semestre que cursan y el número de hijos. Dado que muchos estudiantes de la institución provienen tanto de áreas urbanas como de zonas rurales de Guaranda y sus cantones aledaños, esta caracterización permitirá analizar si la procedencia geográfica y la cercanía con el campo influyen en las resistencias del hombre a mostrarse afectuoso o a asumir las tareas del cuidado doméstico.

3.4. Técnicas e instrumentos de investigación

Para captar la subjetividad y los significados que los estudiantes otorgan a su rol paterno, se han seleccionado técnicas cualitativas y herramientas de corte inductivo que permiten abordar las historias de vida desde el respeto y la profundidad académica. La técnica principal será la entrevista semiestructurada. Esta herramienta es la más idónea para el estudio de las masculinidades, ya que ofrece la flexibilidad necesaria para que el investigador profundice en áreas sensibles y biográficas sin la rigidez de una encuesta formal. A través de un diálogo abierto pero guiado, el estudiante tiene la libertad de narrar sus experiencias de paternidad, sus dificultades económicas y sus procesos de crianza sin sentirse juzgado por los roles tradicionales que la sociedad suele imponerle con sesiones de seis a ocho estudiantes padres.

El objetivo fundamental de estos encuentros es analizar las interacciones y debates que surgen entre los participantes, observando cómo se construyen los consensos y acuerdos sociales sobre lo que significa ser hombre dentro del entorno universitario. Esta técnica resulta indispensable para identificar de primera mano las presiones de la cofradía masculina y los mandatos de grupo que refuerzan o, por el contrario, debilitan el ejercicio de una paternidad afectiva en la comunidad local. Muriel Páez (2025) justifica el uso combinado de la entrevista semiestructurada como una estrategia de validación cruzada mientras la entrevista individual revela la historia de vida al exponer la presión de pares, siendo este último un elemento crítico para entender las resistencias culturales en el entorno andino. Finalmente, la investigación se apoyará en la revisión documental y bibliográfica como técnica de soporte para contrastar los hallazgos de campo con la normativa jurídica y las teorías sociológicas vigentes, asegurando el sustento teórico del proyecto.

3.5. Localización geográfica del estudio

La presente investigación se lleva a cabo en la República del Ecuador, específicamente en la provincia de Bolívar, cantón Guaranda. El espacio central de operaciones e intervención son los predios de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar.

Esta ubicación geográfica posee una alta relevancia para el objeto de estudio debido a las particularidades demográficas y culturales de Guaranda. Se trata de una ciudad intermedia con fuertes raíces tradicionales y una estrecha vinculación con el sector rural, un entorno donde los modelos de masculinidad hegemónica y el machismo estructural suelen estar profundamente arraigados en el tejido familiar. Estudiar este fenómeno al interior de la universidad permite analizar si la educación superior realmente actúa como un catalizador para la transformación social y el fomento de la paternidad activa, en un contexto marcado por la ruralidad predominante y factores económicos de clase media-baja. Muriel Páez (2025) y la práctica cultural en los Andes ecuatorianos, validando el uso de Guaranda como un laboratorio social idóneo para observar la resistencia al cambio en las estructuras de género.

Capítulo IV – Resultados y discusión

4.1. Resultados

Para el desarrollo de la presente investigación titulada nuevas masculinidades y paternidad activa en estudiantes de la facultad de jurisprudencia ciencias sociales y políticas (2026) se estableció 4 categorías principales de análisis

Paternidad Tradicional y Roles de Género.

Dimensión Socio afectiva y Expresividad Emocional.

Presencia, Acompañamiento e Involucramiento

Emergencia de Nuevas Masculinidades

A partir de estas categorías se formularon preguntas clave y se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con 8 varones ellos compartieron sus perspectivas sobre las nuevas masculinidades y paternidad activa. El estudio se fundamentó con el método fenomenológico hermenéutico donde se busca medir variables numéricas, sino comprender e interpretar los significados que los propios estudiantes universitarios le otorgan a sus vivencias familiares y a su identidad de género. Muriel Páez (2025) es ideal para este apartado, ya que el autor profundiza precisamente en la metodología fenomenológica-hermenéutica como la vía correcta. A continuación, se presentan los perfiles de los participantes y el análisis de los resultados organizados en las 4 categorías principales y sus respectivas subcategorías detalladas en el apartado de resultados.

Tabla 1.- Primer Entrevistado

Información de los participantes

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
	Con 23 años de edad estudiante es un joven Líder que se está enfrentando a un camino en la política, cursando el quinto semestre de la carrera de derecho en la Universidad Estatal de Bolívar. En sus estudios, se enfoca en entender cómo vive la gente de la provincia donde se encuentra, con sus problemas tanto económicos como la realidad del campo a la ciudad. Más allá de las aulas, me apasiona la investigación social y el trabajo directo con la comunidad. No tengo vinculación con el ámbito de la política partidista o institucional; mi enfoque está plenamente centrado en la academia, el análisis crítico y la acción social desde las bases estudiantiles. No tengo vinculación con el ámbito de la política partidista o institucional; mi enfoque está plenamente centrado en la academia, el análisis crítico y la acción social desde las bases estudiantiles. Como joven universitario, quisiera romper con los roles tradicionales y construir formas más equitativas de crianza y corresponsabilidad. En lo académico, él disfruta el proceso de escuchar a las personas, analizar sus discursos y entender la realidad social a través de sus propias experiencias e historias de vida. Formo parte del programa "Jóvenes en Acción en Guaranda, donde participo en actividades de apoyo social y vinculación comunitaria.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 2.- Segundo Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
MATIAS JOSUE DURAN VACA 	Con 22 años Durante su tiempo en la universidad, se ha inclinado bastante por promover debates abiertos en el aula sobre cómo funcionan las estructuras de poder en América Latina. Le gusta la investigación crítica y ver las cosas con objetividad, por lo que ha preferido mantenerme al margen de la política partidista o de los movimientos estudiantiles tradicionales; su interés es puramente académico y social. Como estudiante universitario, su testimonio aporta una mirada clave para comprender cómo las nuevas generaciones analizan las masculinidades y la paternidad activa. A través de su experiencia, comparte una visión crítica sobre la transición de los roles tradicionales de provisión económica hacia formas más equitativas de crianza. El participante colabora activamente en las iniciativas de tutoría comunitaria y talleres lúdicos dirigidos a niños y adolescentes en sectores vulnerables del cantón. Su rol se enfoca en aplicar herramientas de diagnóstico social para evaluar el impacto del entorno familiar en el rendimiento académico, demostrando su interés por el bienestar social y el desarrollo educativo desde la práctica de campo

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 3.- Tercer Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
NICOLAS ALEJANDRO ESCOBAR CARVAJAL 	El participante es un joven de 26 años de edad, originario de la ciudad de Baños y actualmente residente en Guaranda por motivos de estudio. Su perfil destaca por un profundo interés en el análisis sociocultural y la investigación de campo, manteniéndose completamente al margen del ámbito político o institucional. Realizó sus estudios de bachillerato con mención técnica en su ciudad natal, donde comenzó a interesarse por las dinámicas del comportamiento humano y las relaciones comunitarias. Actualmente cursa el quinto semestre de la carrera de Sociología en la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar. A nivel de prácticas en el aula, ha participado en ejercicios de levantamiento de datos empíricos e historias de vida, lo que le ha permitido desarrollar una gran sensibilidad para identificar problemas sociales en entornos urbanos y rurales. En el entorno universitario, es reconocido por sus compañeros como un participante activo en los talleres de discusión grupal, donde aporta un enfoque analítico y objetivo para estudiar las transiciones generacionales en los roles tradicionales del hogar. Sus reflexiones dentro de la carrera muestran un interés particular por examinar cómo los jóvenes universitarios perciben la corresponsabilidad y la afectividad, ofreciendo un testimonio valioso para el análisis contemporáneo de las estructuras familiares.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 4.- Cuarto Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
ISMAEL DUBERLI QUINGAGUANO INFANTE 	Es un estudiante de 25 años de edad, perteneciente al quinto semestre de la carrera de Sociología en la Universidad Estatal de Bolívar. Su interés principal se centra en la formación académica y la investigación cualitativa en el territorio, manteniéndose completamente al margen del ámbito político partidista o de candidaturas institucionales. A lo largo de su trayectoria universitaria, ha demostrado un firme compromiso con el análisis crítico de las estructuras sociales y la búsqueda de relaciones comunitarias más equitativas. Su enfoque académico e interés personal lo han llevado a profundizar de manera activa en las problemáticas que afectan a las poblaciones de la provincia de Bolívar, participando de forma constante en capacitaciones complementarias enfocadas en la prevención de la violencia. Su vocación de servicio se refleja en su disposición para colaborar en estudios sociales y metodológicos, aportando testimonios valiosos que permiten comprender fenómenos contemporáneos como la deconstrucción de roles tradicionales y las nuevas dinámicas en el entorno familiar.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 5.- Quinto Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
JESUS FRANCO VALDISIESO ORTEGA 	El participante es un estudiante de 26 años de edad, quien actualmente cursa el quinto semestre de la carrera de Sociología en la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar. Su enfoque está plenamente orientado al desarrollo académico, la investigación de campo y la vinculación social, manteniéndose al margen de la política partidista o de roles que los dirigen en organizaciones tradicionales. Se encuentra cursando de manera regular sus estudios de quinto semestre en derecho penal. Su preparación ha sido de manera activa en talleres de formación sobre la prevención de la violencia. En el ámbito de las ciencias jurídicas, muestra un marcado interés por el derecho de familia y la aplicación de la normativa constitucional en el territorio. Sus reflexiones académicas se centran en analizar la transición legal de las obligaciones paterno-filiales dentro del hogar, los derechos de corresponsabilidad y el impacto de los marcos institucionales y regulatorios en la protección integral de los jóvenes. Como participante del estudio, su testimonio resulta de gran relevancia metodológica para comprender cómo las nuevas generaciones perciben la corresponsabilidad y las dinámicas del hogar, aportando una visión analítica y libre de sesgos políticos institucionales.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 6.- Sexto Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
	Actualmente, se encuentra cursando de manera regular sus estudios de quinto semestre en la carrera de Derecho dentro de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas. Se ha desempeñado activamente en talleres internos de debate y argumentación jurídica. Además, ha colaborado en proyectos universitarios con estudiantes de otras disciplinas, gracias a las iniciativas de vinculación de la Universidad Estatal de Bolívar, contribuyendo de forma anónima al fortalecimiento académico y al apoyo de las comunidades de la región.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 7.- Séptimo Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
FERNANDO GRABIEL CABEZAS ORIGEN 	Estudiante de quinto semestre de la carrera de Derecho que ha destacado en el ámbito académico por el desarrollo de proyectos de investigación en el aula enfocados en la protección jurídica y la defensa de los derechos de la mujer frente a las nuevas modalidades de violencia en entornos digitales. Actualmente, orienta su formación de pregrado hacia la especialización en derecho de familia y constitucional, centrando sus análisis teóricos en la efectividad de los mecanismos legales y los marcos regulatorios de la participación ciudadana dentro del ordenamiento jurídico vigente. A lo largo de su trayectoria universitaria, ha consolidado su preparación práctica mediante una participación constante en talleres de argumentación jurídica, litigación simulada y análisis de casos complejos a nivel de jurisprudencia nacional. Asimismo, ha demostrado un fuerte interés por la investigación académica, interviniendo de manera activa como asistente y ponente en mesas de debate estudiantil y congresos universitarios orientados a discutir el pluralismo jurídico, la justicia indígena y los desafíos de la interculturalidad en el contexto legal de Latinoamérica.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 8.- Octavo Entrevistado

ENTREVISTADO	DATOS GENERALES
MATEO ALEXANDER RIVAS OLGUIN 	Estudiante de quinto semestre de la carrera de Derecho que enfoca su interés académico en el análisis y la revisión de los marcos regulatorios de la familia, desarrollando trabajos de investigación en el aula respecto a las obligaciones de corresponsabilidad paterno-filial y la equidad de género en el ámbito del hogar. Su enfoque de pregrado se orienta hacia el derecho de familia y el derecho constitucional, centrando sus reflexiones en cómo las normativas legales vigentes pueden respaldar la deconstrucción de roles tradicionales y garantizar una protección integral de los derechos de la niñez y la paternidad activa. A lo largo de su formación en la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, ha fortalecido sus capacidades mediante la participación activa en clínicas jurídicas simuladas, talleres de mediación comunitaria y seminarios sobre la prevención de la violencia en entornos institucionales. Adicionalmente, ha demostrado un fuerte compromiso con la vinculación social de la Universidad Estatal de Bolívar, participando de forma anónima en mesas de discusión estudiantil y foros académicos.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

4.2. Discusión

La investigación sobre las identidades de género en la educación superior suele encontrarse con un dilema metodológico en el trabajo de campo: la presencia de estudiantes varones que, al no tener dependientes directos, reaccionan con una risa espontánea o con desconcierto ante preguntas diseñadas para evaluar la crianza activa que lejos de ser un vacío de información, esa honestidad se convierte en el dato sociológico más valioso del estudio que nos obliga a aplicar lo que la sociología denomina una vigilancia epistemológica: reconocer que, para comprender el peso, las resistencias y las barreras que enfrentan los estudiantes que sí son padres dentro de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, es indispensable analizar primero a su contraparte. Es decir, a aquellos jóvenes que habitan las aulas desde la plena autonomía de su tiempo y libres de cargas reproductivas. El estudio se fundamentó con el método fenomenológico-hermenéutico, en el cual no se busca medir variables numéricas, sino comprender e interpretar los significados que los propios estudiantes universitarios le otorgan a sus vivencias familiares y a su identidad de género (Muriel Páez, 2025).

Esta perspectiva se entiende plenamente a través de dos ejes teóricos clave: antes, las ciencias sociales tradicionales vinculaban la adultez a un cronograma estricto —estudiar, lograr autonomía económica, casarse y tener hijos—. No obstante, las investigaciones sobre los jóvenes universitarios actuales indican que el *habitus*, que se refiere a las estructuras sociales asimiladas que influyen en nuestras expectativas, está experimentando un cambio significativo. La decisión de retrasar o no tener hijos en este período revela trayectorias variadas, donde las prioridades se centran en el crecimiento personal y la adquisición de capital académico, estableciendo una clara distinción con las expectativas intergeneracionales anteriores (Muriel Páez, 2025).

Según las ideas de Raewyn Connell sobre las diversas formas de masculinidad, la situación de los estudiantes que no tienen hijos en la facultad se caracteriza como una masculinidad accesible. Al no tener obligaciones de cuidado, estos jóvenes tienen la posibilidad de cumplir con las exigencias académicas a tiempo completo, lo que convierte su realidad en un parámetro ideal para evaluar el costo social y el valor de aquellos compañeros que deben equilibrar sus estudios, trabajo y la crianza de un hijo, lo que pone de relieve la discrepancia entre las expectativas rígidas de los roles y la variedad de situaciones en la vida real (Muriel Páez, 2025).

Cuando se analiza el ámbito de la paternidad en jóvenes que todavía no la han asumido, el ejercicio de situaciones hipotéticas muestra un claro cambio hacia la reestructuración del modelo tradicional de proveedor. Los estudiantes visualizan un ideal de crianza en el que la responsabilidad emocional y material es primordial; no obstante, este anhelo de cambio choca con los mecanismos de control social presentes en los entornos de sociabilidad masculina de la facultad, donde aparecen la burla y la penalización frente a la aparición de una paternidad activa que cuestiona las normas de género establecidas (Muriel Páez, 2025).

Este fenómeno se organiza y se entiende a través de los siguientes pilares: como menciona Raewyn Connell, la masculinidad no es una entidad uniforme, sino un modelo dinámico de relaciones de poder en las que los patrones dominantes marginan y castigan cualquier comportamiento que se aparte de los roles convencionales. Dentro de este marco, la risa conjunta del grupo de compañeros sirve como un mecanismo de límites de género, donde el entorno social actúa como una resistencia que intenta mantener el privilegio del tiempo libre masculino, desafiando el deseo particular del estudiante de involucrarse activamente en la paternidad (Muriel Páez, 2025).

Por otro lado, el concepto de cuidado va más allá de la mera supervivencia material, abarcando aspectos como la estética y la distinción. Desde la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu, el cuidado en los detalles sobre la vestimenta y la apariencia del hijo muestra cómo el *habitus* y las normas de respetabilidad se transmiten a través de las generaciones, haciendo que la imagen del dependiente se convierta en un medio de capital simbólico. De esta forma, el estudiante universitario redefine el proceso de crianza, elevándolo de una labor históricamente menospreciada a una actividad asociada con prestigio, limpieza y una responsabilidad estética (Muriel Pérez, 2025).

El discurso de los alumnos descompone de manera clara la idea de que la obligación del ser humano se restringe únicamente a la contribución económica. A pesar de que se admite la importancia de la seguridad material, la perspectiva cambia hacia un compromiso diario en cuidados directos, como la alimentación, la higiene y la compañía. Según Anthony Giddens, este fenómeno refleja la reflexividad de la modernidad avanzada, donde el individuo ya no se limita a obedecer normas tradicionales, sino que ajusta su comportamiento en función de nuevas experiencias, pasando de una autoridad rígida a un modelo de apoyo más relacional y cercano (Muriel Pérez, 2025).

Un descubrimiento importante en el estudio es la idea del hogar a través de un esquema justo de turnos y la repartición de tareas, una perspectiva que se relaciona con la noción de Anthony Giddens sobre la igualdad en el ámbito privado y la aparición de la 'relación pura'. En este contexto, los lazos emocionales se deslindaron de roles de género establecidos, de manera que la permanencia de la relación no depende de un acuerdo social tácito, sino de la consideración mutua,

el diálogo sincero y la justicia en la asignación de responsabilidades tanto prácticas como afectivas, configurando la crianza como un espacio de consensos igualitarios (Muriel Pérez, 2025).

Finalmente, las historias recopiladas del campo muestran un proceso introspectivo de evaluación de la historia familiar personal, en el cual la falta de la figura paterna en la generación anterior actúa como un recurso pedagógico negativo. En lugar de simplemente repetir estos patrones, el estudiante aprovecha las carencias vividas en su infancia como el motor fundamental para la innovación en su biografía, utilizando su capacidad de acción y su pensamiento crítico para refinar el modelo convencional y reemplazarlo por un compromiso con la permanencia, la ternura y la validación emocional hacia las generaciones futuras (Muriel Pérez, 2025).

A continuación, se presenta una tabla comparativa que muestra la evolución de las percepciones y prácticas asociadas a las nuevas masculinidades y la paternidad activa entre los estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas durante el presente año académico 2026.

Tabla 9.- Tabla Comparativa sobre las Configuraciones de la Masculinidad y Paternidad Activa (2026)

Dimensión de Análisis	Masculinidad Tradicional / Hegemónica	Nuevas Masculinidades y Paternidad Activa (2026)	Enfoque Sociológico / Discusión Teórica
División del Trabajo de Cuidado	El rol masculino se limita estrictamente a la proveeduría económica; el cuidado y la crianza de los hijos se delegan por completo a la mujer.	Corresponsabilidad afectiva y material. El estudiante asume tareas de cuidado, crianza, alimentación y soporte emocional de forma equitativa.	Ruptura de la división sexual del trabajo tradicional
Gestión del Tiempo Académico	El tiempo libre o fuera de clases se destina al ocio, el trabajo o el estudio individual, sin interferencias de cargas reproductivas.	Doble presencia o tensión horaria. El tiempo se fragmenta para cumplir con las exigencias académicas de la facultad y las demandas de la paternidad.	Conflicto de roles y uso del tiempo desde la sociología del género.
Expresión Emocional y Vínculo	Distanciamiento afectivo, ejercicio de la autoridad mediante la disciplina rígida y represión de la vulnerabilidad.	Crianza humanizada basada en el afecto, la escucha activa, la empatía y el acompañamiento del desarrollo infantil.	Democratización de las relaciones familiares y deconstrucción del habitus.
Uso de Redes de Apoyo	Negación a solicitar ayuda externa institucional o comunitaria por considerarlo un signo de debilidad o incapacidad de proveer.	Articulación de redes de apoyo familiares, institucionales o comunitarias para balancear la vida estudiantil y la crianza.	Capital social y estrategias de supervivencia/resistencia en el contexto universitario

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

El planteamiento de este proyecto de integración curricular, llamado Nuevas masculinidades y paternidad activa en estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas, une sus ejes de análisis —distribución de tareas, administración del tiempo, comunicación emocional y redes de apoyo— para evaluar aspectos de género en el ámbito de la educación superior durante el año 2026. Con base en los datos empíricos reunidos, se reconoce la necesidad sociológica de comparar las trayectorias de aquellos que asumen la paternidad con los que atraviesan la universidad en un contexto de libertad; un fenómeno que evidencia la quiebra del *habitus* convencional, ya que, en contraposición a los hitos lineales de la adultez tradicional, la juventud universitaria contemporánea está modificando de manera significativa sus paradigmas de expectativa y realidad (Muriel Páez, 2025).

El *habitus* se transforma; la decisión de no tener hijos o su ausencia indica que hay trayectorias variadas donde las prioridades están enfocadas en la adquisición de capital académico y el crecimiento personal, alejándose de los estrictos mandatos de las generaciones anteriores. En este contexto, siguiendo el argumento de Raewyn Connell sobre cómo las estructuras de género moldean distintas formas de ser hombre, la situación de los estudiantes sin responsabilidades familiares se describe como una masculinidad lista para enfrentar las exigencias educativas a tiempo completo. Este contraste es clave para la investigación, ya que permite comprender el impacto y la resistencia que experimentan las nuevas masculinidades y paternidades comprometidas al compararlas con la autonomía y la flexibilidad en la gestión del tiempo de aquellos que no tienen cargas reproductivas (Muriel Páez, 2025).

La necesidad de llevar a cabo una vigilancia epistemológica se fundamenta en el hecho de que, desde una perspectiva sociológica, la respuesta a las preguntas en el ámbito de estudio no debe considerarse un error, sino un gesto de reflexión que pone en evidencia la discrepancia entre la teoría y la experiencia práctica. Al estudiar las relaciones de género en la educación superior, se sostiene que para analizar las nuevas masculinidades es fundamental distinguir analíticamente a los grupos según cómo ejercen la paternidad, ya que su manejo del tiempo, sus redes de apoyo y su forma de expresar emociones operan en contextos diferentes. En este marco, la falta de dependientes directos no desmerece el enfoque metodológico, sino que, al contrario, enriquece el análisis de los imaginarios y de las expectativas relacionadas con la paternidad entre los jóvenes universitarios (Muriel Páez, 2025).

Al examinar las interacciones de género en la educación universitaria, la falta de dependientes directos permite realizar un análisis más profundo sobre las percepciones y trayectorias personales de los estudiantes hombres. Mediante un ejercicio hipotético y situacional, se observa un cambio en la conversación hacia la revisión del papel tradicional de proveedor exclusivo, moviéndose hacia una responsabilidad compartida tanto emocional como material en la crianza. No obstante, esta aspiración a romper con las normas tradicionales se encuentra en conflicto con los mecanismos de control social que los compañeros aplican dentro de la facultad, donde la idea de una paternidad comprometida en entornos de sociabilidad masculina tiende a ser objeto de burla y crítica verbal por parte del grupo, un fenómeno que puede ser organizado y analizado usando ejes teóricos clave sobre las dinámicas de poder y las fronteras de género (Muriel Páez, 2025).

Según lo expuesto por Raewyn Connell, la masculinidad no se presenta como una entidad única, sino como un conjunto de relaciones de poder donde la masculinidad dominante menoscaba y penaliza aquellas acciones que se apartan de sus normas tradicionales. En este sentido, el ridículo colectivo entre compañeros actúa como un mecanismo de límites de género que sanciona la aparición de las responsabilidades de cuidado en la universidad, intentando regresar al individuo a su rol doméstico. De esta manera, el ambiente social opera como una fuerza de resistencia que intenta mantener los privilegios del ocio masculino en oposición al deseo personal del estudiante de involucrarse en la paternidad activa (Muriel Páez, 2025).

Por otro lado, la idea de cuidado va más allá de la simple supervivencia material y se adentra en el ámbito de la estética y la diferenciación. Desde el punto de vista de Pierre Bourdieu, la atención que se presta a la vestimenta y a la apariencia del niño muestra cómo el habitus se transmite de generación en generación, transformando la forma en que se presenta al hijo en un medio para obtener capital simbólico. De este modo, el estudiante universitario aplica un cuidado detallado a la imagen de su dependiente como parte de una estrategia de validación, reinterpretando la crianza como un ejercicio de prestigio, orden y responsabilidad estética, distanciándola de las nociones tradicionales que la asocian con roles feminizados o menospreciados (Muriel Páez, 2025).

El análisis del discurso descompone la idea convencional de que la función masculina se limita a proporcionar recursos económicos en el hogar, ya que, aunque se reconoce la relevancia de asegurar el sustento, la visión del individuo coloca en primer plano la participación activa, el apoyo emocional y la responsabilidad directa en el cuidado diario. Desde la óptica sociológica de Anthony Giddens, este fenómeno ilustra la reflexividad característica de la modernidad tardía, donde las personas ya no siguen de manera automática los roles transmitidos, sino que adaptan sus prácticas sociales en función de su educación académica, señalando un desplazamiento consciente hacia un modelo de acompañamiento relacional en el que la entrega de tiempo y atención se convierte en un aspecto esencial (Muriel Pérez, 2025).

Un descubrimiento fundamental en el desarrollo del estudiante es cómo se organiza el hogar, distribuyendo de manera activa y justa las responsabilidades, lo que establece un plan de turnos que asegura tanto la independencia como el descanso de la pareja. Esta forma de relación se relaciona con la idea de Anthony Giddens sobre la democratización del ámbito privado y el surgimiento de la "relación pura", donde los vínculos emocionales se liberan de roles de género predefinidos. En este contexto, la solidez de la relación no se basa en exigencias externas, sino en la consideración mutua, la comunicación sincera y la justicia en la distribución de las responsabilidades tanto prácticas como emocionales, creando así un ambiente de crianza que es equitativo y de apoyo (Muriel Pérez, 2025).

En última instancia, el ejercicio hipotético de campo proporciona una evaluación detallada de la propia historia personal, donde la persona reconoce las limitaciones de la figura paterna en la generación anterior, a causa de las demandas del entorno laboral. En lugar de reproducir este patrón de manera automática, la memoria familiar se transforma en un recurso pedagógico en negativo que actúa como guía para la innovación biográfica. Desde la perspectiva de la sociología de las transiciones vitales, esta visión evidencia que la reproducción social no es un proceso lineal; por el contrario, las rigideces experimentadas durante la infancia sirven como un catalizador para que el estudiante ejerza su autonomía y capital crítico, refinando el modelo tradicional ausente y reemplazándolo con un compromiso consciente hacia la permanencia y la validación emocional para las generaciones futuras (Muriel Pérez, 2025).

El relato expone que el alumno entiende la responsabilidad mediante cualidades como la paciencia, la serenidad y un carácter pacífico, reconociendo al mismo tiempo que la figura del proveedor está profundamente arraigada en su percepción. Sin embargo, frente a términos conceptuales como las nuevas masculinidades, el individuo muestra una desconexión, lo que, desde la óptica de Bernard Lahire, evidencia la presencia de una persona múltiple. Lahire sostiene que los sujetos modernos carecen de un *habitus* singular, sino que poseen una red de disposiciones que se activan dependiendo del contexto; de este modo, mientras que el ámbito laboral y familiar evocan disposiciones de estabilidad, el discurso teórico sobre género se siente como algo extraño. Esto implica que la investigación debe analizar la masculinidad no a través de etiquetas discursivas, sino mediante prácticas y valores concretos, como el orden y la moderación, que el individuo ya incorpora en su vida diaria (Muriel Páez, 2025).

Un hallazgo significativo en términos metodológicos es la declaración del estudiante al indicar que no ha recibido críticas por su implicación en el cuidado y las tareas domésticas, lo que asocia a una socialización primaria que, desde su niñez, separó las responsabilidades del hogar del género de los miembros. Este elemento apoya la teoría de Bernard Lahire sobre la relevancia de la socialización familiar en la formación de esquemas de acción: cuando el entorno familiar propaga patrones donde la distribución laboral es indistinta, la persona interioriza la corresponsabilidad sin sentir conflictos con su identidad masculina. De esta manera, las actividades reproductivas dejan de ser vistas como un peso asociado a lo femenino y se convierten en competencias prácticas y universales para la sobrevivencia y la convivencia (Muriel Páez, 2025).

Aunque no haya dependientes inmediatos, la expectativa sobre la paternidad futura se configura bajo la necesidad de una conexión emocional y una participación activa en el crecimiento integral del niño, sugiriendo un cambio necesario con respecto al modelo del padre ausente o únicamente financiero. En el contexto de la sociología de las transformaciones actuales, esta expectativa evidencia que el capital educativo obtenido en la universidad, junto con la estabilidad en el empleo, permite a los estudiantes diseñar sus caminos de vida desde una perspectiva de responsabilidad relacional. De esta manera, la paternidad se ve no como un destino biológico inesperado, sino como un proyecto consciente en el que el individuo se posiciona como co-creador

del bienestar de su futura descendencia, guiado por principios de paciencia y cuidado que forman su conjunto de valores personales (Muriel Pérez, 2025).

El participante en la entrevista expone un modelo de organización familiar que se centra en la flexibilidad horaria y en una asignación funcional de las tareas de crianza y mantenimiento del hogar, organizado mediante un sistema de turnos que se adapta a las necesidades laborales y académicas. Según la visión de Jean-Claude Kaufmann sobre la sociología de la vida diaria, estas acciones demuestran que la equidad en el hogar no se logra solo con la adopción de discursos teóricos, sino a través de un proceso continuo de negociación y ajuste. Kaufmann afirma que el orden doméstico es inherentemente dinámico, donde las personas ajustan sus acciones en función de las demandas prácticas; así, el estudiante universitario rompe con la rigidez de los roles clásicos a través de una flexibilidad operativa, transformando el cuidado en un flujo de tareas compartidas que se reajustan de manera constante (Muriel Pérez, 2025).

El participante en la entrevista expone un tipo de organización familiar que se basa en horarios flexibles y en una distribución específica de las tareas relacionadas con la crianza y el cuidado del hogar, que se organiza mediante un sistema de turnos que se adapta a las necesidades laborales y educativas. A partir de la perspectiva de Jean-Claude Kaufmann en el ámbito de la sociología de los detalles cotidianos, estas conductas demuestran que la equidad en el hogar no se logra únicamente mediante la implementación de teorías, sino a través de un proceso constante de negociación y adaptación. Kaufmann argumenta que el orden en el hogar tiene un carácter dinámico, donde los individuos sincronizan sus acciones en función de las demandas prácticas; de esta manera, el estudiante universitario descompone la rigidez de los roles tradicionales mediante un enfoque flexible en la que el cuidado se transforma en un intercambio de tareas que se ajusta de manera continua (Muriel Pérez, 2025).

El participante de la entrevista presenta un modelo familiar que se basa en la flexibilidad de horarios y una distribución específica de las tareas de cuidado y del mantenimiento del hogar, organizado según un sistema de turnos adaptado a las necesidades laborales y académicas. Desde el punto de vista de Jean-Claude Kaufmann sobre la sociología del día a día, estas costumbres demuestran que la equidad en el hogar no se logra solo a través de teorías, sino mediante un proceso

constante de negociación y ajuste. Kaufmann argumenta que el orden en el hogar es esencialmente dinámico, donde las personas coordinan sus acciones en función de las urgencias prácticas; por lo tanto, el estudiante universitario desafía la rigidez de los roles tradicionales mediante una flexibilidad funcional en la que el cuidado se transforma en un flujo de tareas compartidas que se ajustan constantemente (Muriel Páez, 2025).

Esta asignación de las responsabilidades de cuidado ilustra lo que Jean-Claude Kaufmann describe como la permanencia de las fronteras invisibles de género; ya que, aunque las labores operativas se vuelven más equitativas bajo normas de eficiencia temporal, la carga mental y el apoyo emocional frecuentemente preservan una desigualdad basada en supuestas habilidades fundamentales. En este contexto, la figura paterna se sitúa en una doble posición: desafía limitaciones al mostrar vulnerabilidad y afecto en el día a día, pero, al mismo tiempo, se basa en los roles tradicionales de autoridad y orientación moral como fundamentos que dan forma al crecimiento de la prole. De este modo, se observa una transición complicada donde la desmitificación del cuerpo masculino fuerte coexiste con la aparición de una nueva integridad, que busca armonizar la capacidad afectiva con las estructuras de poder heredadas (Muriel Páez, 2025).

Cuando se le pregunta sobre lo que significa ser masculino, el entrevistado descarta abiertamente los estereotipos convencionales de poder físico, control y agresión, reorientando su perspectiva hacia la integridad, la responsabilidad, la empatía y la resolución de conflictos a través del diálogo. Desde la visión de la sociología del cuerpo de David Le Breton, esta narrativa revela una desconexión con el mandato histórico del 'cuerpo-herramienta' o 'cuerpo-fuerza', creado para la protección y la exhibición de virilidad. Al priorizar la empatía en lugar de la fuerza física, el individuo realiza un cambio hacia un 'cuerpo comunicativo', en el que la afirmación de la masculinidad ya no se basa en dominar a los demás, sino en la habilidad de establecer conexiones de manera responsable, liberándose así de las 'armaduras corporales' que han sido impuestas históricamente por el patriarcado (Muriel Páez, 2025).

Uno de los aspectos más importantes de la historia se enfoca en el bienestar emocional y la comunicación de los sentimientos, donde la persona entrevistada subraya la urgencia generacional de admitir y expresar sentimientos sin experimentar la culpa que conlleva desafiar las normas tradicionales de control y reserva. Este aspecto es esencial en el trabajo de David Le Breton acerca

de la antropología de las emociones, quien argumenta que el silencio emocional forzado es una clase de sufrimiento social que sofoca la identidad. La culpa mencionada por el estudiante es consecuencia de una construcción cultural que relaciona la exhibición de la vulnerabilidad con la pérdida de la masculinidad; así, el deseo evidente de crear ambientes de expresión emocional simboliza un esfuerzo por deshacer lo que Le Breton llama 'aplanamiento afectivo', permitiendo que el joven reivindique su derecho a ser vulnerable sin que eso ponga en riesgo su condición de género (Muriel Páez, 2025).

En lo que se refiere a la distribución del trabajo y la función económica, el alumno entiende que, aunque el modelo convencional colocaba al hombre como el único responsable, las circunstancias materiales actuales han modificado esta situación hacia una carga compartida. Considerando la teoría de David Le Breton sobre la identidad y el riesgo, la pérdida de la función de proveedor exclusivo provoca una tensión considerable, ya que la estabilidad económica servía como base de seguridad para la identidad masculina tradicional. Al desvanecerse esta exclusividad debido a factores de inestabilidad y cambios culturales, el joven debe afrontar el reto de establecer su valor social fuera del logro financiero, viendo la aceptación de la corresponsabilidad no solo como una justicia necesaria, sino también como una liberación del peso existencial que implicaba mantener el hogar de forma individual (Muriel Páez, 2025).

Al pensar en su porvenir como papá, el entrevistado comparte su deseo de establecer una crianza que se base en la confianza y en la comunicación equitativa, imaginándose como un participante activo en el crecimiento diario de sus hijos. Al recordar la relación con su propio padre, cuya atención se vio afectada por las demandas laborales, el estudiante no muestra rencor, sino que reinterpreta esa falta como un impulso educativo para su futura práctica. Así, la ausencia de espacios para un diálogo significativo en su niñez se convierte en una motivación positiva que le ayuda a valorar la necesidad de dedicar tiempo y ofrecer apoyo emocional como fundamentos cruciales para el bienestar y la formación de su próxima prole (Muriel Páez, 2025).

El participante de la entrevista describe a su padre a través de una función económica constante, que se relaciona con los papeles familiares de la primera era moderna, donde la provisión material era la principal forma de asegurar la estabilidad existencial del hogar. Sin embargo, el relato presenta una ruptura en el aspecto comunicativo: la escasa capacidad de

expresión y la dificultad del padre para manifestar afecto de forma abierta. Desde la perspectiva de Anthony Giddens, esto indica que, en los esquemas tradicionales, los varones eran educados para la competencia en la esfera pública, resultando en un 'analfabetismo emocional' o un aislamiento de sus sentimientos. Por consiguiente, el silencio afectivo mencionado no debe considerarse como una falta personal, sino como un reflejo de una estructura de género que obstaculizaba a los hombres en su participación en la 'transformación de la intimidad', un proceso actual que requiere que las relaciones se mantengan a través de la apertura reflexiva y la revelación emocional mutua (Muriel Páez, 2025).

A pesar de la separación emocional mencionada, el alumno no subestima la figura de su padre; al contrario, aprecia y reconoce el esfuerzo realizado para acompañarlo en cada etapa de su existencia. Desde la visión de Anthony Giddens, esta reflexión muestra que los jóvenes de hoy valoran los vínculos familiares a través del concepto de 'relación pura', donde la importancia de una conexión no se evalúa solo por el cumplimiento del papel de proveedor, sino por el esfuerzo continuo de mantener una relación humana genuina. En este contexto, la persona entrevistada realiza una reflexión útil: mientras comprende las limitaciones estructurales de la crianza de su padre, resalta su deseo de permanencia, usándolo como un modelo para imaginar, en su propio futuro, una paternidad que logre unir el apoyo material con la plena igualdad en las emociones (Muriel Páez, 2025).

Frente a la franca declaración del participante sobre la dificultad de tratar asuntos relacionados con las masculinidades, se pone de manifiesto lo que Richard Sennett menciona como las limitaciones de la comunicación formal. Sennett argumenta que el intercambio social carece de la precisión ideal y que la ambigüedad es una reacción natural ante la presión de la evaluación del discurso; sin embargo, lejos de desestimar el hecho, la espontaneidad del estudiante refleja un ejercicio de reflexión inmediata y pensamiento práctico. Además, su reafirmación de dedicación al proyecto ilustra lo que Sennett se refiere como 'cooperación reflexiva' o 'arte de la colaboración', en el cual trabajar en conjunto no necesita certezas absolutas, sino el deseo de unir esfuerzos ante los desafíos. En este contexto, la importancia de la participación del informante no reside en la excelencia académica de sus respuestas, sino en la sensibilidad, la empatía y el auténtico interés por contribuir al éxito de la iniciativa ajena (Muriel Páez, 2025).

La interacción mencionada desafía el modelo clásico del 'informante ideal' que responde de manera exacta; al hacer evidente su desorientación y expresar sus limitaciones, el individuo aporta una dimensión más humana al proceso de recolección de datos. Según la perspectiva sociológica de Richard Sennett, la cooperación en actividades conjuntas como la investigación cualitativa se logra al reconocer las incertidumbres de los participantes, evidenciando que el trabajo de campo es un espacio dinámico y relacional donde la generación de conocimiento está influenciada por la empatía y la conexión social. Siguiendo esta línea, cuando se le pregunta sobre lo que significa ser hombre y el papel histórico del varón en el hogar, el entrevistado asegura que reduce la masculinidad a la aptitud para proveer, sosteniendo que, en la actualidad, solamente aquel que desempeña la función de aportar al sustento familiar es socialmente reconocido dentro de esa categoría (Muriel Páez, 2025).

Desde la mirada de Zygmunt Bauman, la insistencia en ser el único proveedor busca aferrarse a las certezas de una modernidad sólida en un entorno cambiante, marcado por inestabilidad laboral y la desaparición de trayectorias vitales lineales. Al anclar su identidad masculina en el aspecto material de la provisión, el joven construye una estructura inflexible para resguardarse de la incertidumbre existencial, reafirmando la idea de que, al enfrentar la caída de marcos institucionales firmes, las personas suelen buscar refugio en relatos históricos familiares para consolidar su lugar en la sociedad. Esta perspectiva se revela de manera evidente cuando, al ser preguntado sobre el término 'nuevas masculinidades', el entrevistado expresa de manera categórica su desacuerdo y desconexión con esos conceptos, lo que muestra una oposición a los nuevos mandatos identitarios que intentan definir lo que significa ser hombre hoy en día (Muriel Páez, 2025).

Aunque el informante se opone a las nuevas clasificaciones de género, se aleja de las dinámicas pasadas caracterizadas por la violencia en el hogar, rechazando de esta manera el autoritarismo de las generaciones previas. Este comportamiento se puede entender mediante el concepto de licuefacción de Zygmunt Bauman: mientras que las nuevas masculinidades demandan una constante deconstrucción y adaptación que el individuo percibe como un peligro para la estabilidad de su propia identidad, él busca asilo en patrones ya establecidos. En la era líquida contemporánea, donde las estructuras convencionales se desplazan, la propuesta de adaptar el género es vista con recelo, ya que, para el informante, aceptar tal fluidez significaría sacrificar su

último límite de predicibilidad. Sin embargo, su repudio a la violencia histórica evidencia que no busca un regreso ciego a las estructuras coercitivas, sino una estabilidad emocional que la liquidez actual no puede asegurar (Muriel Páez, 2025).

Una de las sugerencias más impactantes del entrevistado se presenta al tratar los retos de las alumnas que son madres en el contexto universitario, insinuando que la solución ideal es el trabajo o estudio a distancia para prevenir la presencia de niños en el campus." Esta perspectiva ejemplifica la 'privatización de las utopías' y la 'individualización de los problemas sociales' que caracteriza a Zygmunt Bauman. Debido a que, en vez de demandar a las instituciones una respuesta colectiva y solidaria —como la instauración de guarderías o lactarios—, el individuo traslada la solución de una contradicción estructural al entorno exclusivamente privado y tecnológico. En este modelo, la casa y el ordenador personal se transforman en los recipientes que buscan solucionar de forma individual la relación entre la educación, la producción y la reproducción. Esto corrobora la marca característica de nuestra era: la aspiración de que las personas solucionen crisis sistémicas a través de soluciones meramente biográficas, liberando de esta manera a las instituciones de su dedicación al bienestar colectivo (Muriel Páez, 2025).

He aquí que en la reconstrucción de su historia familiar, el informante narra la falta de su padre biológico al tiempo que resalta la figura de su padre de crianza como un modelo esencial, manifestando el anhelo explícito de emular dicho patrón en su futura etapa de paternidad." Desde el punto de vista de Zygmunt Bauman, esta diferencia muestra que los vínculos familiares en la modernidad tardía han evolucionado hacia una estructura de 'elección reflexiva', en la que las relaciones ya no se basan únicamente en el determinismo de sangre, sino en la calidad del compromiso emocional y la fidelidad demostrada. Al dar prioridad al cuidado que recibe en biología, el joven forma una brújula guiadora que le brinda el cimiento moral esencial para proyectar su propia transición hacia la adultez y la práctica de una paternidad responsable fundamentada en la elección consciente (Muriel Páez, 2025).

Capítulo V – Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones

La presente investigación se propuso como objetivo general analizar las configuraciones de las nuevas masculinidades y el ejercicio de la paternidad activa en los estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas. Al contrastar los objetivos específicos con la evidencia empírica recolectada en el trabajo de campo y los marcos teóricos seleccionados, se da respuesta y cierre metodológico a la investigación a través de las siguientes conclusiones generales, las cuales sintetizan el tránsito entre la estructura tradicional de provisión y la búsqueda contemporánea de una paternidad reflexiva (Bea Tapia, 2026).

El primer objetivo específico de la investigación se orientó a identificar las nociones y significados que los estudiantes universitarios otorgan al 'ser hombre' en la sociedad contemporánea. Los hallazgos revelan una profunda tensión generacional y conceptual que transita entre la solidez de los mandatos históricos marcados por la provisión económica y la negación de la vulnerabilidad y la emergencia de discursos más reflexivos, los cuales comienzan a integrar la empatía y la comunicación dialógica como nuevos pilares de la subjetividad masculina (Bea Tapia, 2026).

Por un lado, en los sectores más jóvenes de la comunidad estudiantil, se observa un arraigo persistente hacia las estructuras de la modernidad sólida, donde la masculinidad se valida de manera casi exclusiva a través del cumplimiento del rol de proveedor material y económico. En este grupo, existe una resistencia explícita a la incorporación de conceptos como las 'nuevas masculinidades', las cuales tienden a ser interpretadas como una amenaza de licuefacción o disolución de las certezas identitarias masculinas, evidenciando cómo la estabilidad del sujeto sigue supeditada a guiones históricos rígidos que garantizan su posición en el entramado social (Bea Tapia, 2026).

Por otro lado, a medida que aumenta el capital académico y la edad de los estudiantes, emerge una ruptura discursiva respecto al imperativo del cuerpo-fuerza y la dominación física. Estos sujetos operan una transición hacia lo que se define como un 'cuerpo comunicativo', desplazando el eje de la masculinidad desde la autoridad impositiva hacia la integridad, la

responsabilidad ética, el cuidado de la salud mental y la necesidad de erradicar tanto la violencia como el ocultamiento de la vulnerabilidad afectiva. En consecuencia, se concluye que la masculinidad no constituye una categoría homogénea dentro de la facultad, sino un campo de disputa constante entre el mandato tradicional de provisión material y la apertura reflexiva hacia nuevas formas de integridad emocional (Bea Tapia, 2026).

El segundo objetivo de este estudio buscó caracterizar las dinámicas de la división del trabajo doméstico y la gestión del tiempo de los estudiantes varones en sus entornos de convivencia. El análisis sociológico demuestra que la distribución de las tareas del hogar está fuertemente condicionada por las condiciones materiales y los arreglos familiares específicos de cada sujeto. Si bien en entornos donde el trabajo doméstico se ha desvinculado de los prejuicios de género se evidencia una asimilación práctica de los oficios del hogar como responsabilidades compartidas, al analizar la articulación entre el uso del tiempo académico, laboral y los cuidados directos, la respuesta de los jóvenes tiende a la individualización de las tensiones estructurales. Esto revela una contradicción donde, ante la gestión de la crianza o la maternidad en el entorno, prevalece una tendencia a privatizar la solución de los problemas sociales en lugar de integrar el bienestar colectivo como una responsabilidad institucional (Bea Tapia, 2026).

Ante la rigidez de los horarios universitarios y las exigencias académicas, se priorizan soluciones privatizadas mediadas por la tecnología como el confinamiento de las labores de estudio o trabajo al espacio doméstico mediante herramientas digitales en lugar de demandar una corresponsabilidad institucional o pública. En consecuencia, la gestión y conciliación del tiempo en los estudiantes varones se procesa desde una lógica de adaptabilidad pragmática y esfuerzo personal, lo que termina por invisibilizar la necesidad de construir andamiajes comunitarios o estatales indispensables para el sostenimiento de la vida y el cuidado (Bea Tapia, 2026).

Ante la rigidez de los horarios universitarios y las exigencias académicas, se priorizan soluciones privatizadas mediadas por la tecnología —como el confinamiento de las labores de estudio o trabajo al espacio doméstico mediante herramientas digitales— en lugar de demandar una corresponsabilidad institucional o pública. En consecuencia, la gestión y conciliación del tiempo en los estudiantes varones se procesa desde una lógica de adaptabilidad pragmática y esfuerzo personal, lo que termina por invisibilizar la necesidad de construir andamiajes

comunitarios o estatales indispensables para el sostenimiento de la vida y el cuidado (Bea Tapia, 2026).

Los informantes que experimentaron una figura paterna marcada por la distancia emocional o el analfabetismo afectivo derivado de extenuantes jornadas dedicadas exclusivamente a la provisión no operan desde el resentimiento, sino desde una perspectiva de comprensión histórica. Estos jóvenes universitarios procesan el esfuerzo económico de sus padres como un mecanismo generador de seguridad ontológica, pero, simultáneamente, resignifican la carencia de diálogo profundo como un motor de transformación para su propia praxis futura, buscando integrar el soporte material con una nueva apertura emocional (Bea Tapia, 2026).

Finalmente, a nivel metodológico y epistemológico, la investigación demostró que el proceso de levantamiento de información y la interacción en el trabajo de campo constituyen, en sí mismos, un espacio de 'cooperación reflexiva' y artesanía social. Las fisuras del discurso, los momentos de bloqueo o duda por parte de los informantes al enfrentarse a cuestionamientos sobre su propia subjetividad y género, lejos de restar validez a la investigación, humanizaron el campo y evidenciaron que la configuración de las nuevas masculinidades es un proceso en constante construcción, cargado de contradicciones, pero impulsado por una profunda solidaridad y el deseo genuino de transformar los lazos sociales y familiares (Bea Tapia, 2026).

En conclusión, los estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas se encuentran habitando una modernidad tardía que les exige una compleja dualidad: ser flexibles en sus afectos, pero eficientes en su economía. Mientras las aulas universitarias les proveen de herramientas conceptuales para cuestionar la violencia y la rigidez del patriarcado tradicional, las realidades materiales los obligan a negociar diariamente entre el peso histórico de ser el sostén del hogar y el anhelo contemporáneo de reclamar su derecho a la ternura, al cuidado activo y a la vulnerabilidad compartida (Bea Tapia, 2026).

5.2. Recomendaciones

Se recomienda a las autoridades de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas institucionalizar espacios formativos, talleres y foros de debate permanente que aborden de manera crítica el concepto de 'nuevas masculinidades'. Esta medida es fundamental para mitigar las resistencias detectadas en los ciclos iniciales y preuniversitarios, facilitando que los estudiantes varones procesen la deconstrucción de género no como una pérdida de identidad, sino como una ampliación necesaria de sus capacidades afectivas y relacionales dentro del marco de una formación profesional integral (Bea Tapia, 2026).

Ante la tendencia de los estudiantes a privatizar e individualizar las tensiones de conciliación entre la vida académica y los cuidados familiares, se recomienda a la Universidad Estatal de Bolívar el diseño e implementación de mecanismos de apoyo institucional que fomenten la corresponsabilidad. Esto incluye la evaluación de viabilidad para la creación de lactarios, guarderías universitarias o políticas de flexibilidad asistencial justificada para aquellos estudiantes que ejercen roles activos de paternidad y cuidado, con el propósito fundamental de evitar que la carga sea gestionada de manera aislada por el estudiante y prevenir así los riesgos de deserción académica (Bea Tapia, 2026).

Se recomienda realizar una revisión y actualización de las mallas curriculares en las carreras de la facultad particularmente en Sociología y Derecho para garantizar que las teorías de la intimidad, la antropología de las emociones y la sociología del cuerpo no se mantengan como contenidos aislados, sino que operen como herramientas transversales. Dicha integración es esencial para que los futuros profesionales desarrollen una comprensión crítica sobre cómo las estructuras de género moldean el ejercicio de la ciudadanía y la aplicación del derecho en la contemporaneidad (Bea Tapia, 2026).

Para dar continuidad a este campo de estudio, se recomienda a futuros investigadores complementar el enfoque cualitativo basado en la reflexividad y las historias de vida— con herramientas metodológicas cuantitativas. La aplicación de encuestas representativas a gran escala dentro de la Universidad Estatal de Bolívar permitiría mapear, con mayor precisión estadística, la prevalencia del rol de proveedor tradicional frente a las prácticas emergentes de paternidad activa

en el conjunto de la población estudiantil, dotando de mayor robustez empírica a la comprensión de estas dinámicas sociales (Bea Tapia, 2026).

Se sugiere a futuras líneas de investigación profundizar en cómo las condiciones de origen tales como la procedencia rural o urbana, los estratos socioeconómicos y las dinámicas de migración familiar condicionan la rigidez o flexibilidad de los mandatos de masculinidad. Este análisis permitirá discernir si la persistencia de los imperativos de la 'modernidad sólida' y la centralidad de la proveeduría responden a factores predominantemente culturales o si, por el contrario, son el resultado de condiciones de precarización material estructurales que atraviesan la región (Bea Tapia, 2026).

Se recomienda formular proyectos de investigación de carácter longitudinal que realicen un seguimiento a aquellos estudiantes universitarios que actualmente proyectan una paternidad afectiva y democrática. Este abordaje permitiría evaluar cómo se transforman y tensionan estas expectativas iniciales una vez que los sujetos se insertan formalmente en el mercado laboral profesional y asumen las responsabilidades de la crianza en la práctica cotidiana, ofreciendo una visión dinámica de la sostenibilidad de estas nuevas formas de masculinidad en el tiempo (Bea Tapia, 2026).

Se aconseja a los nuevos investigadores no invisibilizar las dificultades, dudas o silencios de los informantes durante las entrevistas sobre género. Registrar y analizar el 'agotamiento discursivo' o la necesidad de improvisar de los sujetos ante preguntas complejas sobre su masculinidad constituye, en sí mismo, un valioso dato cualitativo que revela los límites del lenguaje institucional frente a la riqueza y complejidad del conocimiento práctico (Bea Tapia, 2026)

Bibliografía

Aguayo, F. (2015). Paternidad y cuidado: Desafiando la masculinidad en América Latina. Publicaciones del Centro para la Masculinidad y el Cambio Social.

Aguayo F. (2015). Paternidad y cuidado: Un reto para las identidades masculinas en América Latina. Publicaciones del Centro de Masculinidades y Transformación Social.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Bonino, L. (2003). Las micro políticas de la masculinidad hegemónica. En: Varones y género: Una apuesta necesaria. Editorial Paidós.

Bourdieu, P. (1979). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.

Bourdieu, P., y Teubner, G. (2000). *La fuerza del derecho: Elementos para una sociología del campo jurídico*. Universidad de los Andes.

Cantillo, R. (2015). Género y subjetividad en contextos urbanos. Ediciones del Caribe.

CCE. (2023). Paternidad, deconstruyendo ideas. RED por la Primera Infancia, Ciudad de México.

Connell, R, W (1995). *Maculinidades*. Universidad de California Press.

Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En: *Masculinidades*. Editorial Universidad de Puerto Rico.

Connell, R. (2003). *Masculinidades*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Connell.R.(2005), cuerpos y género: la construcción social de la identidad masculina y la experiencia cotidiana.

Connell, R. (2005). *Masculinidades*. Editorial Universidad de Puerto Rico. publicada en 1995.

Connell, R. (2013). La masculinidad como configuración de la práctica. En: *Masculinidades y cambio social*. Editorial Universitaria.

Ferro Bajona, A. (2000). *Colonialismo, poder y género: el cuerpo femenino como territorio de conquista*. Editorial Abya-Yala

Giddens, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península.

Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra.

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.

Goffman, E. (1963). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.

Gómez, J. A., & Rodríguez, M. L. (2022). Paternidades en transición: Cambios y continuidades en el cuidado familiar en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios de Género*, 15(2), 38-55. <https://doi.org/10.1016/j.rleg.2022.01.004>

Gherardi, S. (2007). *Género y teoría de la organización*. Editorial Paidós

Gutmann y su argumento (Los Significados de Macho, en su análisis: (p. 215).

Herrera, G. (2017). *más allá del patriarcado: transformaciones en las masculinidades y el cuidado en el Ecuador*. Flacso Ecuador.

Lamas (Comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 95-125). PUEG Porrúa.

Le Breton, D. (2002). *Sociología del cuerpo*. Nueva Visión.

Link, B. G., y Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27(1), 363-385.

Linton, R. (1936). *El estudio del hombre*. Fondo de Cultura Económica.

López, R. F., & Silva, A. P. (2023). Ambivalencias en la crianza contemporánea: El rol de los padres jóvenes frente a la masculinidad tradicional. En S. Torres (Ed.), Género, familia y transformaciones sociales en el siglo XXI (pp. 65-89). Ediciones Académicas del Sur.

Martínez, M., y Vargas, J. (2019). Gestión de la identidad y estigma en la educación superior latinoamericana. *Revista de Sociología de la Educación*, 12(2), 145-162.

Martínez, C. E. (2024). Las nuevas masculinidades ante el espejo de la conciliación: Políticas públicas y resistencias culturales (2.^a ed.). Editorial Síntesis Social.

Muriel Páez, M. H. (2025). Nuevas masculinidades, roles paternos y patria potestad. *Sapiens International Multidisciplinary Journal*, 2, 108-122

Nogués, N. (2023, 29 de junio). Paternidad, deconstruyendo ideas [Intervención en foro]. Sesión organizada por el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y la RED por la Primera Infancia, Ciudad de México.

Olavarría, J. (2001). Los hombres y el trabajo: ¿cambio o continuidad? En: Masculinidades y equidad de género en América Latina. FLACSO.

Parsons, T. (1951). *El sistema social*. Alianza Editorial.

Ramírez, J. C. (2019). Masculinidades y vida cotidiana: Hacia una paternidad afectiva. Editorial Universitaria.

Ramírez, D. O. (2025). El mito del proveedor absoluto: Vulnerabilidad laboral y el ejercicio de la paternidad activa. *Cuadernos de Sociología y Trabajo*, 29(1), 12-31.

Sennett, R. (1998). *El declive del hombre público*. Península.

Tajer, D. (2017). La salud de los varones y la masculinidad. Editorial Paidós.

UNICEF (2019). Políticas amigables con la familia: rediseñando el mundo del trabajo para los padres y los niños. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Viveros Vigoya, M. (2016). La masculinidad como un proceso de negociación en contextos locales. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

ANEXOS

En el caso que durante el texto se hayan citado figuras que, por tamaño, impacto visual o cualquier otro motivo no hayan sido incluidas, se pondrán en este apartado a modo de anexo. En caso de no ocurrir esto, se elimina este apartado.

Se incluirá un apartado de anexos para figuras, uno para gráficos y uno para tablas, bajo las mismas condiciones. Además, se puede incluir cualquier anexo que pueda ser de interés para la investigación (p. ej. un cuestionario completo si se ha utilizado para recoger información). Cada elemento anexo se incluirá en una página separada, y se utilizará numeración romana para identificarlos, citándolos en el texto con tal referencia (ver anexo I, ver anexo II, ver anexo III...).

ANEXOS 1 Formato de la entrevista

UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLIVAR
Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas
Carrera de Sociología

Entrevista

Entrevistadora: MARIA JOSE BEA TAPIA

TEMA:

NUEVAS MASCULINIDADES Y PATERNIDAD ACTIVA

PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN:

La presente investigación tiene como objetivo analizar cómo las concepciones de las nuevas masculinidades y la práctica de la paternidad activa influyen en las dinámicas de poder y representación dentro de la Asamblea Nacional del Ecuador. Buscamos evaluar si la adopción de roles de corresponsabilidad y el cuestionamiento de los mandatos tradicionales de género por parte de los actores políticos contribuyen a construir un entorno legislativo más equitativo y humano.

DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO:

Se le invitará a participar en un diálogo reflexivo a través de una encuesta estructurada, diseñada para explorar cómo las concepciones de las nuevas masculinidades y la práctica de la paternidad activa están transformando nuestras relaciones, dinámicas sociales y espacios cotidianos.

DURACION: La entrevista tendrá una duración aproximada de 30 a 45 minutos. Nos adaptamos por completo a su disponibilidad y podemos realizarla en el espacio que le resulte más cómodo, ya que valoramos enormemente el tiempo que nos brinda para compartir sus vivencias.

CONFIDENCIALIDAD:

Toda la información que proporcione será tratada de manera confidencial. Los datos se utilizarán exclusivamente con fines de investigación y se mantendrán seguros. Los resultados serán presentados de manera agregada y anónima, sin posibilidad de identificar a los participantes.

Tabla 10.- Representación de los roles familiares Nuevas masculinidades

Representación de los Roles Familiares Nuevas Masculinidades	
PREGUNTA	RESPUESTA
¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	La presencia del padre se evalúa bajo una marcada dualidad estructural. Por un lado, existe una sólida presencia en la esfera instrumental y económica, siendo definida como una persona proveedora, que ha estado siempre aportando económicamente. Por otro lado, su presencia en la dimensión afectiva es evaluada como limitada o restrictiva, ya que en la parte emocional o de afecto no ha sido clara en qué tan expresivo es". Esto demuestra que, aunque el padre asume la responsabilidad de estar físicamente en el entorno familiar, la afectividad sigue estando ausente o relegada debido a los roles tradicionales.
¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	El principal factor que dificulta el acceso de los varones a una paternidad plenamente afectiva es el mandato social de la provisión material, el cual moldea su comportamiento para canalizar el compromiso familiar únicamente a través del sustento económico. Sin embargo, un factor facilitador que emerge en el archivo es la voluntad individual e intergeneracional de romper esa distancia. El hecho de que el

	progenitor ha tratado de estar presente... en cada etapa de nuestras vidas devela un intento consciente por participar en la crianza, aunque el proceso se dificulte por la falta de herramientas emocionales heredadas.
¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?	las mayores dificultades para consolidar una corresponsabilidad afectiva se observan en entornos locales con arraigo tradicional, donde la masculinidad se mide de manera rígida por la capacidad productiva. En estas realidades, la desconexión emocional del padre está normalizada por la cultura local, lo que sobrecarga el rol afectivo en la madre. La falta de espacios prácticos y educativos en la cotidianidad territorial para que los varones aprendan a ser expresivos perpetúa la idea de que proveer dinero es el único equivalente válido de ejercer la paternidad

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 11.- Dimensión de la Carga Mental

Dimensión de la Carga Mental y Distribución del Tiempo	
PREGUNTA	RESPUESTA
¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	Evaluando los resultados desde la gestión y organización del hogar carga mental, la presencia del padre en este segundo testimonio es prácticamente nula. Mientras el progenitor ejecuta tareas puntuales fuera de casa, la madre asume la responsabilidad exclusiva de planificar, coordinar y ejecutar la crianza diaria. Las transiciones generacionales muestran que los padres siguen siendo invitados en la rutina del hogar, interviniendo solo cuando se les solicita, lo que deja en evidencia que la presencia masculina no se ha integrado de forma orgánica en la estructura de los cuidados cotidianos.
¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	El factor determinante que dificulta este acceso es la monopolización femenina del espacio privado como un mandato obligatorio. El entorno social y familiar tiende a sancionar o mirar con extrañeza que un hombre administre el tiempo del hogar cocina, agendas médicas, apoyo escolar, prefiriendo mantenerlo en el rol de ejecutor externo. Por el contrario, un factor facilitador que abre el camino a la deconstrucción es la visibilización del agotamiento materno por parte de los jóvenes universitarios; esta toma de conciencia actúa como un detonante reflexivo para cuestionar los privilegios de género con los que fueron criados.
¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?	Las dificultades se agudizan en los entornos donde el tiempo libre y de descanso está distribuido de manera asimétrica. En la cotidianidad de muchas familias locales, el varón finaliza su jornada laboral y accede inmediatamente al ocio o al descanso, mientras que la mujer inicia una segunda jornada no remunerada dentro del hogar. Romper esta desigualdad en el uso del tiempo

	es el mayor obstáculo en el territorio, ya que el descanso masculino se considera un derecho adquirido por proveer, mientras que el descanso femenino se posterga indefinidamente.
--	--

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 12.- Dimensión Institucional del Cuidado y Políticas del Tiempo

Dimensión de la Institucionalización del Cuidado y Políticas del Tiempo	
PREGUNTA	RESPUESTA
¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	Desde la perspectiva de la organización institucional, la presencia del padre en este cuarto testimonio se evalúa como una presencia fragmentada por la rigidez del tiempo productivo. Los hallazgos muestran que las transiciones generacionales se topan con una barrera material: el tiempo de los varones está colonizado de forma casi absoluta por las demandas del empleo y la formación académica. Así, aunque exista una disposición subjetiva hacia la crianza, la estructura del entorno no ofrece ventanas temporales reales para el ejercicio del cuidado directo, obligando al padre a mantener una relación periférica o intermitente con la rutina diaria del hogar.
¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	El factor principal que dificulta este acceso es la ausencia de políticas de conciliación corresponsable en los espacios donde los hombres se desenvuelven (como el trabajo o la propia dinámica universitaria). El sistema castiga la flexibilidad horaria en los varones, asumiendo que ellos no tienen responsabilidades reproductivas. Por el contrario, el factor facilitador clave que se identifica en los estudiantes de quinto semestre es la planificación estratégica del tiempo propio; la capacidad de los jóvenes para negociar y reorganizar sus agendas académicas y comunitarias con el fin de abrir espacios autónomos dedicados exclusivamente a la convivencia y al soporte afectivo familiar.
¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?	Las mayores dificultades se concentran en los entornos locales caracterizados por la precariedad o informalidad laboral. En la realidad territorial de la provincia de Bolívar, donde las jornadas de trabajo suelen ser extensas, inestables y carentes de derechos como licencias de paternidad extendidas, los varones se ven

	forzados a priorizar la supervivencia económica sobre el tiempo de crianza. La falta de guarderías institucionales o centros de cuidado comunitario accesibles en el territorio agrava la situación, ya que, ante la rigidez del tiempo masculino, el sistema entero descarga la solución de los cuidados exclusivamente sobre los hombros y el tiempo de las mujeres.
--	---

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 13.- Dimensión de la Violencia Simbólica y Mecanismos de Justificación

Dimensión de la Violencia Simbólica y Mecanismos de Justificación	
PREGUNTA	RESPUESTA
¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	Desde la perspectiva de la violencia simbólica, la presencia del padre en este tercer testimonio se evalúa como una presencia condicionada por la validación social. Los resultados sugieren que el progenitor interviene en la crianza o en el espacio doméstico únicamente en roles que gozan de reconocimiento público como la representación legal del hogar o la toma de decisiones mayores, mientras que el entramado de los cuidados invisibles y repetitivos (limpieza, afecto, asistencia diaria es sutilmente menospreciado y desplazado hacia la mujer. Las transiciones generacionales revelan que la figura paterna sigue protegida por un velo de autoridad que lo exime de las tareas que la cultura local asocia erróneamente con una pérdida de estatus masculino.
¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	El factor que más dificulta el acceso es la operación de mecanismos de justificación cultural micro machismos. Frases del entorno común como él trabaja todo el día, os hombres no saben hacer esas cosas" o "las madres tienen mejor mano funcionan como discursos institucionalizados que liberan al varón de su responsabilidad afectiva y operativa. Por el contrario, el factor facilitador clave que se rescata en los jóvenes de la Facultad de Jurisprudencia es la capacidad de desmitificar estas narrativas en el aula. Al identificar que estas justificaciones no son verdades biológicas sino construcciones sociales, el estudiante empieza a desmontar la culpa y el miedo al juicio de sus pares.
¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar	Las mayores dificultades se observan en entornos locales donde las instituciones informales la familia extendida y los círculos de amigos varones) ejercen una fuerte vigilancia de género. En la realidad territorial de la provincia de Bolívar, cuando un joven

una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?	intenta ejercer una paternidad afectiva y activa, la resistencia no suele ser jurídica, sino simbólica: comentarios pasivo-agresivos, burlas encubiertas o el cuestionamiento de su autoridad dentro del hogar por parte de familiares de generaciones anteriores. Este entorno de presión social actúa como un mecanismo coercitivo que empuja al varón a replegarse en el rol tradicional de proveedor distante para encajar en el grupo.
--	--

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

CONSENTIMIENTO

He leído y comprendido la información proporcionada anteriormente. Al firmar este documento, doy mi consentimiento para participar en este estudio de investigación, entendiendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento.

Nombre y Firma del participante	Nombre y Firma del Investigador
Fecha:	Fecha:

¡GRACIAS!

ANEXO 2 RESULTADOS

Tabla 14.- Resultados

N.-	1 MATIAS JOSUE DURAN VACA	2	3
CATEGORÍA / SUBCATEGORÍA	Representación de las Nuevas Masculinidades 1.1 Presencia en el cuidado diario	Efectividad en el ejercicio de la paternidad activa 2.4 Obstáculos para la efectividad del cuidado	Barreras estructurales y culturales 3.4 Alianzas y complicidades entre pares varones
PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?
DISCURSO DEL ENTREVISTADO	Yo veo que ahora las cosas están cambiando un poco; por ejemplo, uno ya conversa más con los hijos, hay más confianza y ya no se ve tanto ese miedo de antes, donde el papá solo ponía las reglas de forma rígida... Pero si somos sinceros, en el día a día de la casa, por el tema de las costumbres, las que terminan resolviendo la comida, la limpieza y el cuidado pesado siguen siendo nuestras madres".	"En la universidad o en los talleres uno aprende la teoría de que la responsabilidad debe ser compartida al 50/50... El problema es que al llegar a la casa la inercia te frena. Como nosotros nos criamos viendo a padres distantes que no lavaban un plato o no daban un abrazo, nos falta esa costumbre práctica, y uno termina repitiendo la distancia porque no sabe cómo actuar".	Aquí en el entorno local, si los vecinos o los familiares varones te ven metido en la cocina o lavando la ropa de tus hijos, empiezan enseguida las indirectas o las burlas. Te dicen que estás perdiendo el mando en la casa o que te dejas dominar por tu pareja. Esa presión social y el miedo al qué dirán de los amigos varones hace que muchos prefieran quedarse al margen.

CÓDIGO	MAS-PRE (Presencia en el cuidado) MAS-TRA (Transiciones generacionales)	EFE-OBS (Obstáculos para la efectividad) IMP-CAM (Cambio cultural)	BAR-ALI (Complicidades/Presión entre pares) BAR-EST (Estereotipos y virilidad)
DISCUSIÓN Y RAZONAMIENTO HUMANIZADO	Evaluación de la transición: El discurso de Carlos demuestra un quiebre generacional positivo en la dimensión afectiva y comunicativa (la pérdida del miedo al padre autoritario). No obstante, al evaluar la rutina operativa del hogar, la presencia masculina sigue siendo periférica o intermitente. El cambio cultural ha sido asimilado a nivel discursivo por el estudiante, pero las prácticas diarias de cuidado siguen estando fuertemente feminizadas.	Tensión entre teoría y práctica: El acceso a la educación superior funciona como un catalizador y factor facilitador que despierta la autocrítica. Sin embargo, el obstáculo principal para un ejercicio efectivo es la ausencia de referentes prácticos en la crianza primaria. Carlos identifica una desconexión corporal: el deseo intelectual de deconstruirse choca contra un habitus familiar heredado que empuja al varón a la inacción.	Vigilancia del entorno comunitario: Las mayores dificultades para la equidad se concentran en el espacio público local y los círculos de socialización masculina. El entorno comunitario en la provincia de Bolívar actúa como un ente punitivo a través de la violencia simbólica burlas y cuestionamientos a la virilidad. Para no romper el "pacto" o alianza implícita entre pares varones, muchos jóvenes optan por replegarse al rol tradicional de proveedores para proteger su estatus ante la comunidad.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 15.- Resultados

Nro.			
CATEGORÍA / SUBCATEGORÍA	IMPACTO DE LAS POLÍTICAS Y DEBATES DE GÉNERO	IMPACTO DE LAS POLÍTICAS Y DEBATES DE GÉNERO	IMPACTO DE LAS POLÍTICAS Y DEBATES DE GÉNERO
	4.1 Resultados tangibles en el hogar	4.2 Legitimidad de las nuevas paternidades	4.3 Cambio cultural en la identidad masculina
PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?
DISCURSO DEL ENTREVISTADO	"Yo creo que los debates de género que se dan ahora sí dejan ver resultados. En mi caso, yo ya no espero que me digan qué hacer en la casa; trato de involucrarme por iniciativa propia, lavando, cocinando o cuidando. Ya no se ve bien que el hombre se desligue por completo, aunque todavía hay familias donde el papá se resiste a perder esos privilegios de que le sirvan todo".	"Un factor que ayuda es que entre los compañeros de la universidad ya vemos como algo normal y legítimo que un hombre hable de cuidar a sus hijos o de hacer las tareas del hogar, ya no es un tabú. Lo que dificulta es que fuera de la universidad, el mercado laboral y las instituciones no te dan facilidades; no hay horarios flexibles para los padres ni leyes que de verdad te obliguen a compartir el tiempo de crianza".	"En las zonas urbanas de aquí de la provincia hay un poco más de apertura, pero si te metes a las comunidades o entornos más tradicionales, el machismo estructural sigue muy fuerte. Ahí el cambio cultural se detiene porque la identidad del hombre está amarrada al trabajo duro y a mantener distancia del hogar. Cambiar esa mentalidad local es el reto más grande porque la tradición pesa más que cualquier discurso".
CÓDIGO	IMP-RES (Resultados tangibles) MAS-PRE (Presencia en el cuidado)	IMP-LEG (Legitimidad del modelo) BAR-REC (Recursos y apoyo institucional)	IMP-CAM (Cambio cultural) MAS-EQU (Equidad territorial)

DISCUSIÓN Y RAZONAMIENTO HUMANIZADO	Resultados y resistencias: El discurso de Andrés evidencia que las discusiones contemporáneas sobre equidad de género están generando resultados tangibles en la subjetividad de los estudiantes. La presencia masculina empieza a transformarse de una "colaboración asistida" a una acción proactiva. Sin embargo, colisiona con la persistencia de privilegios patriarcales arraigados en los progenitores de generaciones anteriores, quienes ven el servicio doméstico femenino como un derecho naturalizado.	Legitimidad versus Rigidez Institucional: El debate académico ha otorgado plena legitimidad a las nuevas paternidades dentro del grupo de pares universitarios. No obstante, el factor que obstaculiza la ejecución real de este modelo es de carácter estructural y normativo. Existe una profunda contradicción entre la aceptación cultural del cuidado entre los jóvenes y la rigidez de un sistema laboral e institucional que sigue operando bajo el supuesto de que el varón no tiene responsabilidades reproductivas.	Asimetría territorial del cambio: Andrés introduce un análisis sociológico fundamental respecto a la equidad territorial en la provincia de Bolívar. El cambio cultural en la identidad masculina no es homogéneo; mientras en los cascos urbanos o universitarios los discursos de género permean con mayor facilidad, en los entornos rurales o tradicionales las estructuras sociales actúan como un escudo que preserva la división sexual del trabajo tradicional, ligando la masculinidad exclusivamente a la provisión productiva.
---	--	--	--

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 16.- Resultados

Nro.	1 ISMAEL DUBERLI QUINGAGUANO INFANTE	2	3
CATEGORÍA / SUBCATEGORÍA	EFFECTIVIDAD EN EL EJERCICIO DE LA PATERNIDAD ACTIVA 2.1 Logros en la democratización del hogar	EFFECTIVIDAD EN EL EJERCICIO DE LA PATERNIDAD ACTIVA 2.2 Apoyo a la reducción de la carga materna	EFFECTIVIDAD EN EL EJERCICIO DE LA PATERNIDAD ACTIVA 2.3 Áreas de influencia afectiva y operativa
PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?
DISCURSO DEL ENTREVISTADO	Yo considero que un logro importante en mi generación es que ya no vemos el cuidado como un favor o una ayuda externa para la mujer. En mi cotidianidad, yo asumo tareas fijas en la limpieza y la alimentación. Sin embargo, todavía nos cuesta liderar la organización; esperamos a que nos deleguen la tarea en lugar de tomar la iniciativa desde el principio".	El factor que más facilita involucrarse es ver el desgaste real de nuestras madres y parejas. El apoyo para reducir su carga mental es urgente, pero lo que dificulta el acceso afectivo es que el propio entorno familiar a veces te frena. Si intentas asumir por completo la crianza de un bebé o la cocina, las mujeres de generaciones anteriores te quitan las cosas diciendo que 'eso no es cosa de hombres', bloqueando nuestro aprendizaje".	"Nuestra área de influencia actual se queda encerrada en el cuarto o en la casa, de forma muy oculta. En la realidad local de nuestra provincia, es fácil ser afectivo o corresponsable puertas adentro, pero en el espacio público o comunitario da un poco de recelo mostrar esa faceta protectora o sensible por los juicios que todavía persisten en la sociedad.

CÓDIGO	EFE-LOG (Logros en la democratización)	EFE-APO (Apoyo a la reducción de carga)	EFE-ARE (Áreas de influencia)
	MAS-PRE (Presencia en el cuidado)	EFE-OBS (Obstáculos para el ejercicio)	MAS-EQU (Equidad territorial y local)
DISCUSIÓN Y RAZONAMIENTO HUMANIZADO	Los límites de la iniciativa: El testimonio de Mateo devela un avance significativo en la ejecución de tareas domésticas, superando el discurso de la "ayuda" para reconocerlo como una obligación equitativa. No obstante, el nudo crítico radica en que la presencia masculina sigue estando supeditada a un rol de ejecutor secundario, lo que demuestra que la democratización del hogar es efectiva en lo operativo, pero aún arrastra vacíos en la autonomía del cuidado.	La paradoja del bloqueo del cuidado: La empatía intergeneracional hacia el agotamiento materno actúa como el principal motor para cambiar el modelo tradicional. Sin embargo, emerge un obstáculo cultural complejo: la resistencia de la propia estructura familiar tradicional que, al haber interiorizado el cuidado como un monopolio identitario femenino, restringe de forma inconsciente el acceso de los jóvenes varones a las destrezas de la crianza primaria.	La frontera entre lo público y lo privado: Mateo expone una división espacial de la efectividad del cuidado. La influencia de las nuevas masculinidades se ejerce de manera confinada en el espacio privado, donde se debilitan las sanciones sociales. La mayor dificultad local radica en romper la barrera del espacio público comunitario, donde el miedo al estigma social y a la pérdida de la autoridad tradicional inhibe la manifestación externa de una paternidad afectiva y activa.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 17.- Resultados

Nro.			
CATEGORÍA/ SUBCATEGORÍA	BARRERAS ESTRUCTURALES Y CULTURALES 3.3 Normas internas y mandatos de provisión económica	BARRERAS ESTRUCTURALES Y CULTURALES 3.2 Recursos y apoyo institucional al cuidador	BARRERAS ESTRUCTURALES Y CULTURALES 3.1 Estereotipos de género y virilidad
PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?
DISCURSO DEL ENTREVISTADO	"En nuestras familias todavía pesa muchísimo la idea de que el hombre cumple si no hace faltar la comida y el dinero. Cuando un padre quiere pasar más tiempo en la casa criando, la misma presión económica y la falta de un trabajo flexible lo obligan a salir a producir. Romper ese esquema de 'padre billetera' es bien difícil porque la sociedad te mide solo por lo que aportas materialmente".	"Las ganas de cambiar y ser más afectuosos están ahí, pero las leyes laborales y las instituciones locales no dan ningún apoyo real. Las licencias por paternidad son poquísimos días, casi un chiste, como si el papá no fuera necesario para cuidar a un recién nacido. Al no haber recursos ni un sistema que respalde al padre cuidador, el acceso al afecto mutuo se vuelve un privilegio de pocos".	"En la realidad de las comunidades de nuestra provincia, el machismo y los estereotipos son barreras muy marcadas. Si un hombre asume las tareas del hogar, se lo ve como alguien débil o que ha perdido su masculinidad. Desafiar esos estereotipos en el entorno local genera mucho recelo, porque la identidad del varón está rígidamente amarrada a la dureza y a estar lejos del espacio doméstico".
CÓDIGO	BAR-NOR (Mandatos de provisión) MAS-PRE (Presencia en el cuidado)	BAR-REC (Apoyo institucional) EFE-OBS (Obstáculos para la efectividad)	BAR-EST (Estereotipos de género) MAS-EQU (Equidad territorial y local)

DISCUSIÓN Y RAZONAMIENTO HUMANIZADO	El peso de la provisión material: El testimonio de Santiago expone cómo el mandato tradicional del proveedor económico opera como una norma interna profundamente arraigada. Aunque las transiciones generacionales empujen hacia un deseo de mayor presencia en el hogar, la estructura social y económica condiciona la participación del varón, reduciendo su rol al sustento financiero y limitando el desarrollo de una paternidad presencial y afectiva en la rutina diaria.	Institucionalización de la ausencia: Santiago introduce una crítica clave hacia la falta de andamiaje normativo e institucional. El deseo subjetivo de vinculación afectiva colisiona directamente con la rigidez del sistema del tiempo público. La brevedad de los permisos de paternidad actúa como un obstáculo legal que reproduce la desigualdad, desincentivando la inmersión del varón en los cuidados primarios y el apego temprano.	La vigilancia de la virilidad tradicional: Las mayores dificultades para la equidad se localizan en los entornos territoriales donde los estereotipos de género blindan la división sexual del trabajo. Santiago devela que realizar tareas de cuidado se sanciona culturalmente como un atentado a la virilidad. Esta resistencia local convierte al espacio doméstico igualitario en una zona de riesgo para la reputación social del varón, frenando los avances de la corresponsabilidad.
---	---	--	--

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 18.- Resultados

Nro.	1	2
CATEGORÍA / SUBCATEGORÍA	REPRESENTACIÓN DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES 1.2 Acceso a la corresponsabilidad afectiva	EFFECTIVIDAD EN EL EJERCICIO DE LA PATERNIDAD ACTIVA 2.4 Obstáculos para la efectividad del cuidado
PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?
DISCURSO DEL ENTREVISTADO (Fragmento Clave)	En las generaciones de nuestros abuelos o padres, el afecto era casi prohibido; el papá era una figura lejana a la que se respetaba por miedo. Ahora, nosotros buscamos tener un acceso real a las emociones de nuestros hijos, estar cuando lloran, abrazarlos y escucharlos. Evalúo esto como un despertar necesario, aunque todavía nos cuesta desprendernos de esa coraza de dureza que nos enseñaron desde niños	"Lo que fa
CÓDIGO	MAS-ACC (Acceso a la corresponsabilidad) MAS-TRA (Transiciones generacionales)	
DISCUSIÓN Y RAZONAMIENTO HUMANIZADO	La deconstrucción de la coraza emocional: El testimonio de Esteban evidencia una reconfiguración profunda en la representación de la paternidad, donde el afecto desplaza al temor jerárquico tradicional. No obstante, el análisis devela que el acceso a la corresponsabilidad	

	afectiva no es automático; los jóvenes experimentan una tensión interna entre el deseo genuino de vinculación empática y el analfabetismo emocional heredado, el cual opera como una resistencia psicológica inconsciente.	
--	--	--

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

Tabla 19.- Resultados

Nro.	1NICOLAS ALEJANDRO ESCOBAR CARVAJAL	2	3FERNANDO GRABIEL CABEZAS ORIGEN
CATEGORÍA / SUBCATEGORÍA	REPRESENTACIÓN DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES 1.3 Equidad territorial en la crianza	BARRERAS ESTRUCTURALES Y CULTURALES 3.4 Alianzas y complicidades entre pares varones	IMPACTO DE LAS POLÍTICAS Y DEBATES DE GÉNERO 4.3 Cambio cultural en la identidad masculina
PREGUNTA DEL CUESTIONARIO	¿Cómo evalúa usted la presencia de los padres en el cuidado diario y la crianza durante las últimas transiciones generacionales?	¿Qué factores considera que han facilitado o dificultado el acceso de los hombres a roles de cuidado y afecto mutuo dentro del hogar?	¿En cuáles de los entornos o realidades locales se observa mayor dificultad para alcanzar una verdadera equidad y corresponsabilidad afectiva?
DISCURSO DEL ENTREVISTADO (Fragmento Clave)	Cuando uno conversa con compañeros que vienen del campo o de las zonas más rurales de Guaranda, se nota que las transiciones son más lentas. En el centro urbano quizás el papá ya se involucra un poco más, pero en la ruralidad la presencia del padre sigue muy amarrada solo a sembrar, trabajar y traer el dinero, dejando que la mamá cargue con todo el cuidado diario de la casa y de los hijos	"El factor que más dificulta el acceso es el propio grupo de amigos varones. Existe como un pacto silencioso entre hombres donde se celebra al que está de fiesta o al que trabaja duro, pero si cuentas que te quedaste lavando pañales o cuidando a tu hijo enfermo, te excluyen o te tachan de dominado. Romper esa complicidad de compadres para defender tu rol de	"Las mayores dificultades están en las fiestas locales y en las reuniones familiares tradicionales de nuestra región. Ahí es donde más se refuerza la idea de que el hombre provee y la mujer sirve. Las discusiones de género que tenemos en las aulas nos ayudan a ver esto como un problema, pero llevar ese cambio cultural a esos espacios familiares cotidianos

		cuidador es una barrera pesada".	es el verdadero desafío en nuestro territorio".
CÓDIGO	MAS-EQU (Equidad territorial) MAS-PRE (Presencia en el cuidado)	BAR-ALI (Alianzas entre pares) EFE-OBS (Obstáculos para la efectividad)	IMP-CAM (Cambio cultural) MAS-EQU (Dinámicas locales)
DISCUSIÓN Y RAZONAMIENTO HUMANIZADO	Asimetría socio territorial de la presencia: El testimonio de Gabriel expone cómo la geografía social de la provincia de Bolívar fragmenta la velocidad del cambio cultural. Mientras en los núcleos urbanos o universitarios se vislumbran quiebres en el modelo tradicional, las áreas rurales actúan como espacios de resistencia donde la división sexual del trabajo permanece blindada, evaluando la presencia del padre bajo el estricto y único cumplimiento de la jornada productiva fuera del hogar.	El costo social de romper el pacto masculino: El análisis devela que las alianzas informales entre pares varones operan como mecanismos de control social punitivos. El acceso a una paternidad activa y afectiva se ve obstaculizado por el miedo al aislamiento dentro del propio grupo de socialización masculina. Para el varón joven, asumir los cuidados implica romper una complicidad hegemónica, asumiendo un costo en su estatus frente a sus iguales.	La resistencia de los espacios de socialización tradicional: Gabriel identifica que el cambio cultural en la identidad masculina encuentra sus mayores barreras en los rituales familiares y festivos locales de la región. Estos entornos actúan como dispositivos de reproducción de la desigualdad. El impacto de los debates de género universitarios se enfrenta al reto de desbordar la esfera teórica del aula para disputar y transformar las prácticas masculinas en las dinámicas comunitarias más profundas del territorio.

Fuente: Entrevista realizada a los estudiantes varones sobre nuevas masculinidades y paternidad activa

Investigadora: María José Bea

ANEXO 3 Fotografías de las Entrevistas Realizadas



ANEXO 4 Evidencia del Consentimiento a Entrevistado

Categoría 3: Barreras Culturales e Institucionales

13. ¿Ha experimentado alguna contradicción interna o pensamiento donde sienta que ciertas tareas de la crianza "no le corresponden" por el hecho de ser hombre? ¿Cómo maneja esos pensamientos?

14. ¿De qué manera la rigidez de los horarios, las exigencias académicas y las políticas de asistencia de la Universidad Estatal de Bolívar afectan o limitan su deseo de estar más presente en el cuidado de su hijo/a?

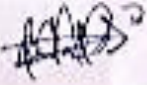
15. ¿Qué facilidades, espacios (como áreas de lactancia o guarderías) o políticas de apoyo considera que la Facultad o la universidad deberían implementar para los estudiantes que son padres?

16. Recordando su propia infancia, ¿cómo fue la presencia y el rol de su propio padre? ¿De qué manera esa experiencia influye en la forma en que usted decide criar a sus hijos hoy en día?

Formato de Cierre del Instrumento

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

He leído y comprendido los propósitos de este estudio cualitativo. Al firmar este documento, doy mi consentimiento voluntario para que mis relatos sean grabados y transcritos de manera anónima con fines estrictamente científicos, sabiendo que puedo retirarme de la entrevista si así lo deseo.

Nombre / Pseudónimo y Firma del Participante 

Firma del Investigador María Bea

Fecha: //2026